

GRADO EN SOCIOLOGÍA
TRABAJO DE FIN DE GRADO
CURSO ACADÉMICO: 2022/2023
CONVOCATORIA: JUNIO

**¿QUÉ ECOLOGISMOS? LOS MARCOS DISCURSIVOS EN EL ACTIVISMO
MEDIOAMBIENTAL**

**QUE ECOLOGISMOS? OS MARCOS DISCURSIVOS NO ACTIVISMO
MEDIOAMBIENTAL**

**WHICH ECOLOGISMS? THE DISCURSIVE FRAMES IN ENVIRONMENTAL
ACTIVISM**

JOSE DANIEL JUNCAL VIDAL

DIRIGIDO POR: CARLOS DIZ

RESUMEN

En este estudio trataré de analizar las ideas y discursos de algunos de los principales grupos del activismo ecologista: Greenpeace, Ecologistas en Acción, Fridays for Future y Extinction Rebellion. Para ello, se lleva a cabo un análisis de marcos discursivos a partir de contenido textual elaborado por los propios grupos a nivel estatal, así como de entrevistas a diversos miembros militantes dentro del ámbito gallego. Con este análisis cualitativo tratamos de describir los distintos tipos de discurso articulados en torno a los problemas señalados, las soluciones propuestas y los modos de acción con los que estos movimientos intervienen en la esfera política y social. Finalmente, trataremos de resolver cuáles son las diferencias en la manera en que estos activismos enmarcan la cuestión medioambiental.

Palabras clave: ecologismo, movimientos sociales, sociología ambiental, marcos discursivos, crisis climática.

RESUMO

Neste estudo tratarei de analizar as ideas e discursos dalgúns dos principais grupos do activismo ecoloxista: Greenpeace, Ecoloxistas en Acción, Fridays for Future e Extinction Rebellion. Para iso, lévase a cabo unha análise de marcos discursivos a partir de contido textual elaborado polos propios grupos a nivel estatal, así como de entrevistas a diversos membros militantes dentro do ámbito galego. Con esta análise cualitativa trataremos de describir os distintos tipos de discurso articulados en torno ós problemas sinalados, as solucións propostas e os modos de acción que cos que estes movementos interveñen na esfera política e social. Finalmente, trataremos de resolver cáles son as diferenzas na maneira en que estes activismos enmarcan a cuestión medioambiental.

Palabras chave: ecoloxismo, movementos sociais, socioloxía ambiental, marcos discursivos, crise climática.

ABSTRACT

In this study I will try to analyse the ideas and discourses of some of the main environmental activist groups: Greenpeace, Ecologistas en Acción, Fridays for Future and Extinction Rebellion. To this end, an analysis of discursive frameworks is carried out on the basis of textual content produced by the groups themselves at the national level, as well as interviews with various militant members in Galicia. With this qualitative analysis we try to describe the different types of discourse articulated around the problems identified, the solutions proposed and the modes of action with which these movements intervene in the political and social sphere. Finally, we will try to resolve the differences in the way these activisms frame environmental issues.

Keywords: environmentalism, social movements, environmental sociology, discursive frameworks, climate crisis.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a las personas que me han acompañado y ayudado en la elaboración de este trabajo:

A mis informantes y colaboradores, gente del activismo ecologista, cuya generosidad y amabilidad me permitió introducirme y conocer su mundo.

A mis padres, que siempre me han ayudado y apoyado en estos cuatro años.

A mi hermana, cuya vocación antropológica siempre la ha llevado a interesarse por lo que hago.

A mis compañeros de clase, porque sin discusiones, críticas y dudas, uno nunca sabría nada.

A mis amigos y amigas, que me permiten, siempre con la típica pregunta, repensar continuamente de qué trata la sociología.

A mi novia, que con enorme bondad y amor me ha soportado y empujado durante todo el proceso.

A todos los profesores y profesoras que durante la carrera consiguieron transmitirme algo más que conocimiento, genuino interés.

A mi tutor, sin cuyos consejos, estoy seguro, no habría sabido orientar la investigación.

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. Introducción	6
1.1. Presentación del problema y justificación	6
1.2. Tipo de investigación, pregunta de investigación y objetivos	6
2. Marco teórico	8
2.1. Desarrollo histórico de las ideas y prácticas ecologistas	8
2.1.1. <i>Prolegómenos del ecologismo: ambientalismo obrero y proteccionismo en el siglo XIX.</i> ..	8
2.1.2. <i>La ruptura ecologista de los años setenta</i>	8
2.1.3. <i>Medio ambiente y desigualdad social: las luchas por la justicia ambiental</i>	9
2.1.4. <i>Los nuevos ecologismos.</i>	11
2.2. El ecologismo en España	13
2.2.1. <i>Los orígenes: conservacionismo del régimen y ecologismo antifranquista</i>	13
2.2.2. <i>La institucionalización y los movimientos locales en los años noventa</i>	14
2.2.3. <i>Ecologismos de base en tierras gallegas: As Encrobas y Nunca Más</i>	15
2.3. Debates conceptuales en la teoría ecologista	16
2.3.1. <i>La distinción entre naturaleza y cultura.</i>	16
2.3.2. <i>El ser humano o el capital. Antropoceno o capitaloceno</i>	17
2.3.3. <i>Naturaleza y género: el ecofeminismo.</i>	18
3. Metodología	20
3.1. Entrevistas en profundidad	20
3.2. Selección de textos de las organizaciones	22
3.3. Análisis de marcos discursivos	23
4. Análisis de resultados	25
4.1. Perspectivas generales sobre la situación medioambiental	26
4.2. El ámbito político y económico en la cuestión medioambiental.....	27
4.3. El ámbito sociocultural en la cuestión medioambiental.....	31
4.4. Los modos de intervención activista.....	36
5. Conclusiones y consideraciones finales	39
5.1. ¿Qué ecologismos?	40
6. Balance: fortalezas y debilidades.....	41
6.1. Desarrollo de la investigación.....	41
6.2. Análisis DAFO	43
7. Bibliografía	45
8. Anexos.....	51
8.1. Ficha de consentimiento informado.....	51
8.2. Documentos de las organizaciones	52
8.3. Transcripción de entrevistas	69

“A la gente cuyo trabajo va más allá del campo de las ideas y penetra en la «realidad material». A los ecólogos de las tierras áridas, dondequiera que estén, en cualquier época en la que trabajen, dedico esta tentativa de extrapolación con humildad y admiración”.

Frank Herbert, *Dune*.

1. Introducción

1.1. Presentación del problema y justificación

Alrededor de 2018, surgen dos nuevas fuerzas en el espacio de los movimientos ecologistas. *Fridays for Future*¹ nace ese mismo año a raíz de la figura de Greta Thunberg, una joven sueca que empezó a manifestarse a las puertas del Parlamento sueco, los viernes en horario de escuela, reclamando a los políticos de su país medidas más ambiciosas para combatir el cambio climático. Por otro lado, *Extinction Rebellion* entra en escena desde Londres, también en 2018, con varias acciones de desobediencia civil no violenta en las que se ocuparon puentes, sedes gubernamentales y varios otros espacios públicos.

Estos dos grupos irrumpen en un espacio ya desde hace décadas representado por otras organizaciones, que con los años han ganado reconocimiento y fuerza en la lucha ecologista. Entre muchos otros, a nivel mundial destaca la organización ambientalista Greenpeace, una de las pioneras en el ecologismo, que nace a principios de los años 70 en Canadá. A nivel español, particularmente carente de partidos políticos ecologistas fuertes, como los que se han venido desarrollando en países como Alemania (Die Grünen) o Francia (Les Verts), la fuerza más importante en la defensa del medioambiente es Ecologistas en Acción, una confederación que desde 1998 agrupa una gran diversidad de organizaciones locales por la causa de la ecología social.

Los motivos para el estudio de estos nuevos movimientos ecologistas, y su relación de continuidad y ruptura respecto a organizaciones medioambientales de mayor longevidad, se justifican por la actual ola de movilización ecologista que se propaga por todos los países, de la misma manera que lo hacen los nocivos efectos del cambio climático. La década de los 2010s fue de sequía y estancamiento en el movimiento ecologista y medioambiental, en especial tras la decepción por los fracasos en la COP15 celebrada en 2009 en Copenhague² (Buzogany & Scherhauser, 2022), envuelta en un clima de conflicto social y protesta masiva (Diz, 2017). Sin embargo, a partir de 2018 aparecen estos nuevos movimientos, en parte, fruto de la publicación por el IPCC³ del “Reporte Especial sobre el Calentamiento Global 1’5º”, que predice consecuencias catastróficas derivadas del aumento de la temperatura global (Gravante & Poma, 2020).

1.2. Tipo de investigación, pregunta de investigación y objetivos

Los estudios relativos a los movimientos sociales ecologistas no tienen un gran nicho en la literatura de habla hispana, especialmente en España. Por otro lado, abundan los estudios sobre el surgimiento de esta nueva ola de movimientos medioambientalistas en

¹ A nivel Español, Fridays for Future se denomina Juventud por el Clima (Xuventude polo Clima en Galicia), pero evitaré esta denominación para no eludir el carácter internacional del movimiento.

² Las COP (en español, Conferencias de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático) son congresos anuales en los que desde 1995 se reúnen las Partes (además de Estados, organizaciones y actores en general, relacionados con la problemática medioambiental) para debatir y evaluar el estado del clima y los esfuerzos humanos para combatir su cambio acelerado.

³ El IPCC (en español, Panel Intergubernamental del Cambio Climático) es una organización de las Naciones Unidas, formada por expertos, con el objetivo de generar conocimiento científico sobre el cambio climático, sus efectos y riesgos, y nuestras posibles respuestas para paliarlos.

el campo anglosajón (Gravante & Poma, 2020; Von Zabern & Tulloch, 2021; Buzogany & Scherhauser, 2022). Además, los métodos analíticos con los que trabajaré este tema son de tipo cualitativo, particularmente centrados en la exploración y descripción comparativa del campo de estudio. Por ello, y dado que este trabajo se limita además al ámbito gallego y español, el alcance de mi investigación se puede definir como exploratorio-descriptivo.

Tras un breve repaso histórico del desarrollo del ecologismo desde los años 70 del siglo XX, a nivel mundial y español, y una revisión de algunos de los debates centrales de la teoría social ecologista, lo que llevaré a cabo es un análisis de marcos discursivos (*frames*), cuyos fundamentos explicaré en amplitud en el apartado metodológico. Con este análisis trataré de dilucidar las diferentes formas retóricas con que los grupos de estudio (Greenpeace, Ecologistas en Acción, Fridays for Future y Extinction Rebellion) enmarcan la situación climática y las acciones a llevar a cabo.

Así pues, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué manera varía el enmarcamiento de la situación climática entre organizaciones ecologistas de recorrido, como Greenpeace y Ecologistas en Acción, y los nuevos movimientos Fridays for Future y Extinction Rebellion?

Derivados de la pregunta de investigación, se desarrollan los siguientes objetivos:

Objetivo general:

- Analizar comparativamente la manera en que antiguos y nuevos movimientos ecologistas enmarcan en su discurso la situación climática.

Objetivos específicos:

METODOLÓGICOS	ANALÍTICOS
Definir el perfil sociodemográfico de las personas entrevistadas	Rastrear los principales elementos que motivan el acceso a la militancia ecologista
Establecer criterios de selección de textos propios de los grupos	Conocer las relaciones de colaboración y afinidad entre distintas organizaciones ecologistas
	Definir las posiciones tomadas por las organizaciones a la hora de encuadrar la causa ecologista: <ul style="list-style-type: none"> - Cómo definen el problema medioambiental y sus causas - Cuáles son sus propuestas de solución - De qué manera actúan y cómo diseñan sus estrategias

2. Marco teórico

2.1. Desarrollo histórico de las ideas y prácticas ecologistas

2.1.1. Prolegómenos del ecologismo: ambientalismo obrero y proteccionismo en el siglo XIX

En el imaginario popular, cuando tratamos de remontarnos a los orígenes del ecologismo, solemos pensar en los años 60, el movimiento hippie y la contracultura norteamericana. Riechmann (1994), hablando de los denominados nuevos movimientos sociales que surgirían en esta década (Melucci, 1994; Johnston et al., 1994; Klandermans, 1994), razonó que en realidad sólo el ecologismo podía ser considerado realmente nuevo. Sin embargo, argumenta que podemos rastrear los movimientos que preceden y sirven de base para que en los años 70 emerjan estas nuevas ideas y prácticas ecologistas.

Unidos por la preocupación por las condiciones medioambientales, que desde el siglo XIX comienzan a verse deterioradas con el nacimiento de la sociedad industrial (Naredo, 2006), ya en estos tiempos nacen dos movimientos con diferentes reclamaciones y actores: el “ambientalismo obrero” y el proteccionismo. Por un lado, el ambientalismo nace como una preocupación de los obreros por las condiciones de vida y de trabajo en las fábricas, bien descritas por Engels (2020) en *La situación de la clase obrera en Inglaterra* e ilustradas en múltiples productos audiovisuales: el humo, las chimeneas, el hacinamiento en viviendas minúsculas y demás miserias. Por otro lado, el proteccionismo, o conservacionismo, nace en ciertos círculos aristócratas de los Estados Unidos y los países ricos europeos, y se centra en la conservación de ciertos espacios naturales, ciertas especies y ecosistemas, amenazadas por la expansión territorial del industrialismo. El ambientalismo obrero estaría preocupado por el riesgo a su salud que conlleva un entorno degradado, mientras que la inquietud de las clases altas proteccionistas estaría en la conservación aislada de espacios naturales, denominado por Martínez Alier (2004) como “el culto a lo silvestre”, normalmente asociada a ocio deportivo y turismo.

La contaminación de aires, aguas y alimentos afectaba fundamentalmente a las clases trabajadoras hacinadas en los centros fabriles, mientras que otras clases sociales más acomodadas disfrutaban de una «calidad de vida» infinitamente superior en barrios menos cercanos a las fábricas y talleres (Riechmann, 1994, pp. 104-105).

Como vemos, ya en los orígenes del posterior ecologismo se dan diferencias de tipo social y político, respecto a la definición del problema y sus posibles soluciones.

2.1.2. La ruptura ecologista de los años setenta

A pesar de estos antecedentes históricos, no es hasta los años 70 del siglo XX que estas ideas medioambientalistas terminan derivando en el pensamiento y la política ecologista. Y esto sucede principalmente en consonancia con los cambios estructurales que se producen tras el final de la Segunda Guerra Mundial: la 2ª Revolución Tecnológica, que trajo consigo el auge del petróleo, la industria química y, además de otros asuntos, la popularización del automóvil privado, símbolo de la también incipiente cultura del

consumo de masas, que tiene como correlato laboral el fordismo; americanismo y fordismo, que diría Gramsci (2023). Estas son las condiciones necesarias para que a mediados del siglo XX la problemática ambiental escale a niveles que alcanzan todo el globo.

Una crisis ecológica mundial generada por la expansión de los sistemas socioeconómicos humanos casi hasta los límites absolutos de la biosfera, caracterizada por la globalidad y la creciente irreversibilidad de los daños causados, por la modificación de los grandes equilibrios biogeoquímicos del planeta y la extensión de macrocontaminantes ya no circunscritas a ecosistemas o regiones determinadas (Riechmann, 1994, p. 112).

La principal diferencia a nivel medioambiental entre los problemas de la incipiente era industrial y la posterior fase posindustrial tienen relación con el alcance de los daños al entorno. El humo y las lluvias ácidas de Manchester o Bilbao, problemas circunscritos a un territorio, comienzan a expandirse globalmente, convirtiéndose en cuestiones de ámbito mundial, como el agujero en la capa de ozono o la contaminación oceánica, de manera que resulta inútil ponerle fronteras.

Bajo estas circunstancias, e impulsado esta vez por los estudios críticos de la ciencia ecológica, surgen los primeros debates internacionales, con participación de expertos y políticos, en los que se discuten los problemas medioambientales poniendo el foco en su carácter global, antropogénico y peligrosamente irreversible. Poco a poco estos debates comienzan a abrirse desde los círculos de expertos al público general, gracias a obras de científicos y divulgadores como Barry Commoner, con su libro *Science and Survival*, o el más conocido Informe Meadows de 1972, sugerentemente titulado *Los límites del crecimiento*, que con su rápida difusión se convirtió en un gran motor de concienciación medioambiental entre la población (Mansholt, 1974).

Además de expandirse y difundirse, las ideas ambientalistas experimentan un importante cambio en su diagnóstico. El foco del problema se amplía más allá de las explicaciones unidireccionalmente basadas en las ciencias naturales. Tomando los importantes conocimientos proporcionados por la ciencia ecológica, tanto a nivel científico como crítico se comienzan a tener en cuenta los factores sociales, políticos y económicos. Los enfoques ambientalistas y proteccionistas son superados por una concepción ecologista que pone el foco en el carácter destructivo del sistema económico capitalista y de la lógica productivista y consumista, cuya ambición de crecimiento infinito choca con los límites de los recursos naturales (Fernández Buey, 1994). Más recientemente, Herrero (2021) argumenta que “el resultado del choque entre los tiempos de los ciclos que sostienen la vida y los tiempos de la economía convencional, es lo que llamamos crisis ecológica” (p. 21). Se pasa entonces a hablar de ecología con apellidos sociales: ecología política, ecología social, ecología humana (Riechmann, 1994), formándose así las primeras organizaciones ecologistas con orientación política, como Greenpeace, y partidos políticos parlamentarios, como Die Grünen en Alemania.

2.1.3. Medio ambiente y desigualdad social: las luchas por la justicia ambiental

Esta eclosión del ecologismo como movimiento global en los años 70 no se traduce directamente en las ideas y prácticas ecologistas que existen en la actualidad, después de cincuenta años. Éstas experimentaron, en el largo camino de medio siglo, múltiples manifestaciones, evoluciones y transformaciones.

Las incipientes ideas lanzadas en los 70 por autores como Barry Commoner (1971), quien criticaba la deriva ecocida del industrialismo y las prácticas tecnocientíficas estadounidenses, fueron actualizadas durante las décadas posteriores. Los autores ecologistas, y los movimientos inscritos en esta tradición, comenzaron a trazar las conexiones entre las catástrofes medioambientales y las desigualdades estructurales de las sociedades capitalistas.

Un suceso fundacional a este respecto fueron las ahora conocidas como luchas por la justicia ambiental (Schlosberg & Collins, 2014). En 1982, el condado de Warren (Carolina del Norte), lugar poblado principalmente por afroamericanos e hispanoamericanos pobres, sufrió la amenaza de un vertido de tierra contaminada con PCB, un compuesto químico cancerígeno, en un vertedero local. Ante el miedo y la certeza de que esta deposición terminase derivando en una contaminación de las tierras y el agua de la población, los habitantes de Afton se plantaron contra ello. De la misma manera, el barrio de South Central en los Ángeles se organizó en lucha contra la dañina implementación de una incineradora de basura en la zona. Aquí se dio una intersección entre las luchas por los derechos civiles de la población afroamericana y las luchas por el medioambiente.

A medida que as persoas manifestantes contra estes proxectos íanse vendo as caras en cada protesta, comenzaban a comprender que era a súa condición racial e de clase o que provocaba que o goberno escollese os seus distritos para desprazar ate alí estas actividades contaminantes (Lijó, 2021, pp. 23-24).

Estas dos experiencias de lucha social de base fueron motivadas por una opresión de racismo ambiental, y posteriormente surgirían en otras zonas del mundo igualmente atravesadas por grandes desigualdades sociales de base racista (Meza-Lopehandía, 2007; Herculano, 2008; de Souza Abreu, 2013; Rodríguez Aguilera, 2022)⁴. Lo que ponen en cuestión estas corrientes ecologistas desde los años 80 es la conexión existente entre desigualdades sociales y problemas medioambientales, poniendo el foco en la desigual distribución de los riesgos ambientales, provenientes de la extracción de recursos, la distribución de residuos, o el impacto de las catástrofes naturales, cuestión esta última puesta de relieve a raíz del desastre que supuso el Huracán Katrina en Nueva Orleans (Klein, 2007). Los problemas ecológicos no pertenecen simplemente al ámbito de la naturaleza, sino que tienen causas y consecuencias sociales, están atravesados por las desigualdades: son causados por cierto tipo de sociedades, y sus riesgos son sufridos, mayormente, por aquellas que no tienen responsabilidad en el deterioro climático (Beck, 2006).

⁴ No debemos, sin embargo, pensar que las situaciones de racismo e injusticia ambiental se circunscriben únicamente a los países del mundo más pobres y desiguales. Un ejemplo contrario a esto podría ser el caso del barrio de la Cañada Real en Madrid, cuya situación de pobreza energética bien podría entenderse bajo estos paradigmas. Más información en Babiker (2023).

Los movimientos por la justicia climática (MJC) critican también ciertas concepciones esencialistas de la naturaleza por parte de algunas organizaciones ecologistas, que niegan las conexiones del entorno natural con la vida humana (Schlosberg & Collins, 2014). Rompiendo con esta distinción entre naturaleza y sociedad, los MJC ponen el foco en la comprensión del medio ambiente como lugar de desarrollo de la vida cotidiana (Wright, 2011).

2.1.4. Los nuevos ecologismos

Tras las movilizaciones surgidas bajo la estela de las luchas por la justicia ambiental llegan décadas en las que el ecologismo terminó adquiriendo cierta institucionalidad en el panorama mundial. La celebración de las COP (Conferencias de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático) reúne desde 1995 a gobiernos, expertos y activistas para debatir sobre los problemas generados por la acción humana sobre el medio ambiente.

Sin embargo, pese a esta presencia de las cuestiones medioambientales en la discusión mundial, desde hace unos años han surgido desde espacios ecologistas de base cuestionamientos acerca de la utilidad de estos encuentros, así como de las políticas llevadas a cabo por los gobiernos, consideradas insuficientes. En 2007, la COP13 celebrada en Bali, caracterizada como muchas otras por la dificultad de las negociaciones entre países industrializados y en vías de industrialización, y por la laxitud de los acuerdos, de carácter recomendatorio pero no plenamente vinculante, vio el nacimiento del movimiento en red *Climate Justice Now!* (CJN), que buscaba agrupar organizaciones de base en torno a la causa de la justicia social, ecológica y de género (*Climate Justice Now!*, 2008). El consenso hasta entonces establecido acerca de la sustitución de fuentes de energía y la mercantilización de las soluciones al cambio climático fue duramente criticado por esta organización, que pondrá el foco en la democratización, entendiendo el fin de la lucha ecologista como “el necesario cambio de modo de producción y consumo en el Norte Global y las élites del Sur Global” (de Armenteras, 2021, p. 158). Sólo dos años más tarde, el fracaso de los acuerdos en la COP15 de Copenhague, con un acuerdo de nuevo no vinculante, y sin objetivos de reducción de emisiones cuantitativos ni plazos, supuso una fractura en CJN, entre visiones moderadas y radicales en relación a los cambios necesarios (Buzogany & Scherhauser, 2022).

Los años siguientes fueron de estancamiento en el movimiento ecologista. En España, por ejemplo, la gran ola de movimientos surgida del 15M en 2011, pese a poder acoger ciertos discursos de tinte ecologista (Calle, 2012), no funcionó como un motor de relanzamiento de las preocupaciones ecologistas, como quizá sí, por otra parte, de las feministas (Flesher, 2015). Sólo recientemente, a raíz de la publicación en 2018 del informe del IPCC “Reporte especial sobre el Calentamiento Global 1,5°” (IPCC, 2018), vuelve a aparecer una nueva ola ecologista potente y de alcance mundial (Gravante y Poma, 2020). En 2018, durante la celebración de la COP24 en Katowice, Polonia, se viralizó el discurso de Greta Thunberg, una joven sueca que, en nombre de CJN, ponía el foco de la problemática medioambiental en la injusticia intergeneracional y el fracaso del sistema económico (de Armenteras, 2021). De esta manera, inspirándose en el discurso de Thunberg, y en sus reiterativas protestas frente al Parlamento sueco, jóvenes de todo el mundo terminan formando el movimiento en red Fridays for Future (en adelante, FFF). Por otro lado, a partir del movimiento *Rise Up!*, también en 2018 se forma en Gran Bretaña el movimiento Extinction Rebellion (en adelante, XR), caracterizado por

acciones disruptivas de no violencia y desobediencia civil (Buzogany & Scherhauser, 2022).

Estos dos movimientos se caracterizan y diferencian de otras organizaciones previas, principalmente por su apuesta por la justicia social, la crítica del sistema capitalista y la consideración de los límites del planeta (Camargo, 2019). Por un lado, FFF está formado principalmente por activistas muy jóvenes, de institutos y universidades de todo el mundo, mientras que, en cambio, las bases de XR son de carácter más intergeneracional (Gravante & Poma, 2022). Podemos establecer tres puntos concretos en los que se asientan las ideas de estos nuevos movimientos ecologistas: la cuestión de la justicia ambiental, su enfoque intergeneracional y su confianza en la ciencia.

- a) Retoman la cuestión de la justicia ambiental: los problemas climáticos son problemas sociales

En cuanto a las nuevas ideas y prácticas introducidas por estos movimientos, en primer lugar hay que señalar que los movimientos de este nuevo ecologismo continúan en la senda marcada por sus antecesores más directos. Como señalan Buzogany y Scherhauser (2022), sus reclamaciones se centran en la relación de los problemas ecologistas con las condiciones de desigualdad social, poniendo el foco en la necesidad de una toma de decisiones políticas democráticas, centrada en las comunidades, desde donde articulan el movimiento hasta convertirlo en una red global (Amondarain et al., 2022).

Además de esto, cabe señalar que estos nuevos movimientos han conseguido una capacidad movilizadora sin precedentes en el ecologismo, alcanzando un nivel de concienciación general muy elevado, especialmente entre los más jóvenes, y una gran visibilidad en los medios de comunicación. Una movilización y simpatía por la causa que, sin embargo, no ha suavizado su discurso, muy crítico con el sistema económico y político de los países industrializados (de Armenteras, 2021).

- b) El factor intergeneracional de la crisis ecosocial

Si un aspecto es central en el discurso de estos nuevos movimientos ecologistas es la cuestión intergeneracional. Tanto FFF, con una base activista muy joven, como XR, que presenta miembros de más amplio espectro de edad, apelan continuamente a la cuestión de la “justicia intergeneracional y la necesidad de llevar a cabo política sobre el cambio climático a largo plazo” (de Armenteras, 2021, p. 153). A respecto de esto, Villanueva (2019) señala la alusión constante de FFF a “las generaciones sin futuro”, como un nosotros que contrapone a “las generaciones en el poder” como causantes del descalabro ecosocial (Villanueva, 2019, p. 106). De esta manera, se señala la fractura generacional entre aquellos a la vez causantes y con poder para llevar a cabo políticas efectivas, y los jóvenes, quienes terminarán heredando un planeta marcado por el cambio climático (de Armenteras, 2021).

La pregunta que formulan FFF y XR se centra en cómo podrán vivir las generaciones hoy jóvenes en un planeta que progresivamente está perdiendo la capacidad de regeneración de sus recursos (Riechmann, 2005). ¿Cómo vivirán las sociedades del futuro en un planeta que ha superado sus límites?

c) Ciencia no es igual a tecnocracia

Algo que es común a FFF y XR es su constante apelación al conocimiento científico sobre el cambio climático. Su nacimiento fue motivado por los informes del IPCC, donde no sólo se informa acerca del cambio climático sino que se alerta sobre sus consecuencias y se proponen soluciones políticas al respecto. De esta manera, las organizaciones de FFF y XR se han erigido, por así decirlo, como el motor político de la ciencia crítica con la situación climática y ambiental, presentándose, en ocasiones, como mensajeros de la verdad científica, lo que aporta legitimidad y consenso social a su discurso (Buzogany & Scherhauser, 2022).

Por otro lado, estas organizaciones elaboran una crítica contra el modelo tecnocientífico en que se basan las industrias. Una crítica que no es nueva, sino ya fuera elaborada por activistas y científicos de los años 70 (Commoner, 1971). También en España se han alzado voces contra este paradigma “científico mecanicista”. A principios de este siglo, Yayo Herrero señalaba que “la fe ciega en el modelo tecnocientífico es una de las mayores causas de que las personas no perciban la situación crítica en la que se encuentra la humanidad ante el deterioro global” (Herrero, 2006, p. 160).

El problema, al fin y al cabo, no es la ciencia en sí, sino su histórica utilización tecnocrática para erigir políticas sin conexiones con los problemas sociales y ambientales. Los integrantes de FFF y XR confían en una ciencia crítica, que señala la imposibilidad de la solución tecnocrática al cambio climático, cuyo paradigma ha provocado y continúa ahondando en la crisis ecosocial (de Armenteras, 2021)⁵.

2.2. El ecologismo en España

2.2.1. Los orígenes: conservacionismo del régimen y ecologismo antifranquista

A pesar del contexto político y social específico español, caracterizado por un largo período autoritario y una tardía llegada de la democracia, las libertades civiles y el modelo de económico de bienestar, la historia del desarrollo del ambientalismo y el ecologismo en el contexto español resuena con las experiencias de los países industriales.

Al igual que en otros países occidentales, en España la preocupación ambiental nace a consecuencia del creciente desarrollo industrial, cuando ciertos grupos de científicos naturales comienzan a defender ciertas zonas de interés natural, biológico y paisajístico (Hamilton, 2016). Estas organizaciones —como la Sociedad Española de Ornitología fundada en 1954, o la Asociación para la Defensa de la Naturaleza, posteriormente WWF España, en 1968—, eludiendo la crítica política y económica del régimen, cuyo industrialismo sin embargo amenazaba sus intereses, cubrían sus objetivos conservacionistas con el tinte del conocimiento científico y técnico para presentar sus demandas afines a la política del régimen. Para ellas no sería necesario un cambio

⁵ Pese a que no profundizaré en ello por motivos de espacio, es importante señalar la fuerte presencia de la comunidad científica en estas organizaciones. Particularmente, existe un grupo activista integrado por científicos y académicos: Rebelión Científica (Scientist Rebellion internacionalmente) que nace derivado de Extinction Rebellion y permanece como un subgrupo autónomo vinculado a XR.

estructural, tan sólo la protección aislada de ciertos espacios, como el Coto de Doñana, que además pueden servir a sus intereses, tanto como espacio de ocio y recreo de sus élites como, hacia el exterior, como paisaje nacional a exhibir (Hamilton, 2016).

Una generación posterior, menos anclada a los dogmas tecnocráticos y autoritarios del régimen, y sensibilizada en la protección del medio ambiente a través de programas como los del naturalista Félix Rodríguez de la Fuente (Hamilton, 2016), comienza a transformar las inofensivas sugerencias conservacionistas en fuertes críticas al régimen, yendo más allá de la protección de la naturaleza silvestre para poner el foco en la justicia social y sus conexiones con el entorno. Este nuevo movimiento ecologista proviene de sectores universitarios críticos con el régimen, de carácter marxista, parte de la oposición clandestina. Sus ideales se recogen en la “Propuesta de Daimiel”:

Un movimiento socioeconómico basado en la idea de armonía de la especie humana con su medio, que lucha por una vida lúdica, creativa, igualitaria, pluralista y libre de explotación y basada en la comunicación y la cooperación de las personas (Federación del Movimiento Ecologista, 2014).

Estos grupos, muy informales y sin apenas organización estable, compartían inquietudes con las asociaciones vecinales que entonces empezaban a germinar. Por un lado, las protestas de las primeras se centraban en aspectos básicos y locales, relacionados con la salud pública y la vida cotidiana (Castells, 1983). Lo que supieron ver y potenciar los grupos ecologistas más críticos fue la base ambiental de sus proclamas, que ellos utilizaban de base común para proponer una crítica a la totalidad del régimen.

2.2.2. La institucionalización y los movimientos locales en los años noventa

La experiencia conservacionista y la explosión ecologista se produjeron entre los años sesenta y la muerte de Franco en 1975, bajo un régimen que vigilaba de cerca la movilización social. Por su cercanía y la ausencia de crítica a la política oficial, los grupos conservacionistas obtuvieron cierto respaldo de las élites dirigentes, mientras que los grupúsculos del ecologismo radical debieron mantenerse disimuladamente en la clandestinidad. Esta dinámica continúa en los años setenta y ochenta, a pesar de la presumida apertura de derechos y libertades civiles que trajo la Transición. Los movimientos ecologistas, por estar alejados de los consensos establecidos en el proceso de Transición, y formalizados en los Pactos de la Moncloa (1977), y por mostrarse críticos con una piedra fundamental como es la política económica, continúan viviendo en la marginalidad de la agenda política nacional, con sus demandas no escuchadas en la administración o directamente silenciadas represivamente (Jiménez, 2005).

Esta marginación a nivel estatal forzó un desarrollo del movimiento ecologista anclado a lo local, centrado en conflictos concretos de algunos territorios, y autonómico, dada la estructura territorial relativamente descentralizada que se estableció en el país tras la aprobación en 1978 de la Constitución (Jiménez, 2005). Este hecho, pese a frenar el auge de las preocupaciones ambientales en el plano estatal, fomentó un modelo de organización del movimiento de carácter local y fragmentado, pero con autonomía política y capacidad de generar conflicto frente a las administraciones (Jiménez, 2005).

La fragmentación en asociaciones locales tuvo como contrapunto los múltiples intentos de unidad y coordinación en estructuras federales, que buscaban la cooperación de diferentes grupos aislados sin sacrificar con ello su autonomía. Entre algunos de esos

primeros grupos estuvieron la Coordinadora Asamblearia del Movimiento Ecologista (CAME) y la Coordinadora para la Defensa de las Aves (CODA), que poco a poco fueron superando las diferencias entre ecologistas radicales y conservacionistas para confluir en espacios de lucha común (Martín & Oberhuber, 2008). Este proceso culmina en 1998 con la creación de la confederación Ecologistas en Acción, que en uno de sus documentos fundacionales se muestra como una organización federal basada en “su independencia y diversidad, por unir el destino del medio ambiente a la equidad social, por trabajar en todos los terrenos y, sobre todo, por vincular la crisis ecológica a las relaciones Norte/Sur” (Ecologistas en Acción, 1998).

2.2.3. *Ecologismos de base en tierras gallegas: As Encrobas y Nunca Más*

Previa y posteriormente a la formación de Ecologistas en Acción, el movimiento ecologista en España se ha caracterizado por mostrarse a través de múltiples luchas locales, relacionadas con repentinos conflictos que afectan a poblaciones concretas. Dado el gran número de casos de movilización popular en protestas ecologistas de carácter local⁶, me centraré a continuación en dos casos producidos en Galicia, de características similares en su relación con la degradación del medio y la amenaza a la forma de vida de la población local.

Entre 1976 y 1979, en los años que separaron el paso del régimen franquista a la constitución del régimen democrático actual, se produjo en la parroquia de As Encrobas, en Cerceda (A Coruña) un conflicto de carácter agrario y ecologista⁷. En una comunidad rural en la que la mayoría de la población vivía de la agricultura y la ganadería minifundista, aparecen reservas de lignito, en las que pronto pone el ojo la empresa energética Fenosa. Con la aprobación del gobierno franquista, en 1976 comienzan los intentos de expropiación y creación de una planta minera para la extracción del mineral. Rápidamente se produce una fuerte resistencia vecinal, protagonizada por campesinos, especialmente mujeres y niños, que pusieron su cuerpo contra la fuerza de los efectivos de la Guardia Civil que intentaban desalojar los campos expropiados (Herrero, 2008)⁸.

Esta lucha, si bien se puede entender como un conflicto agrario por la defensa de las tierras, es en mi opinión mejor comprendido como un caso de “ecologismo de los pobres”, concepto teorizado por Martínez Alier (2004) para definir los movimientos relacionados con el uso del territorio en que las poblaciones locales defienden sus tierras no necesariamente a raíz de una concienciación ecologista explícita, sino como defensa de sus medios y modos de vida. Las campesinas de As Encrobas defendían su campo porque este era su único medio de supervivencia.

Ya entrado el siglo XXI se origina en toda España un movimiento ambientalista y ecologista motivado por el naufragio de un buque petrolero en las costas atlánticas de

⁶ Ampliamente recogidas y documentadas en Fernández (1999).

⁷ Una mayor contextualización del desarrollo de esta lucha se muestra en el documental “As Encrobas a ceo aberto” (Salvemos Cabana, 2013)

⁸ De base territorial y protagonismo femenino también son las luchas contra Ence en Lourizán, con las mariscadoras de la Ría de Pontevedra como principales actores, contra las dragas en Arcade y Pontesampaio, o las protestas y boicots de las campesinas de parroquias rurales pontevedresas contra las cuotas a las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos, todas ellas producidas en tierras gallegas bajo la represión franquista. Véase Cabana (2017).

Galicia, el 13 de noviembre de 2002. La consecuencia del naufragio fue un vertido masivo de fuel, que terminó cubriendo toda la costa oeste gallega, con especial impacto en las Rías Altas, pero que también alcanzó el litoral de otros países, además de afectar a una gran superficie oceánica. Sin embargo, este hecho catastrófico, el mayor de Europa en las últimas décadas en términos ecológicos, no se tendría por qué haber derivado en un movimiento social de la magnitud que alcanzó Nunca Más (NM). Y es que la principal causa del surgimiento del movimiento fue la crisis política generada en torno al desastre, materializada, principalmente, en la confusión en torno a la responsabilidad del naufragio, la pasividad de los gobernantes al respecto y una toma de decisiones errática y contradictoria. En palabras de Diz y Lois (2005), esta situación se puede definir como una auténtica “desaparición del Estado” (p. 259).

De esto se nutre NM, de una catástrofe política que moviliza a la población de manera repentina y muy intensa, recogiendo y catalizando antiguos desencantos de una población, la gallega, aparentemente mansa y poco conflictiva desde la instauración del régimen democrático (Diz & Lois, 2005). El movimiento nace a finales de noviembre de 2002, apenas dos semanas después del inicio del desastre, integrando una infinitud de asociaciones de todas las esferas de la sociedad civil gallega. Su primer manifiesto, leído en la primera gran concentración del 1 de diciembre, fue firmado por más de 250 organizaciones. Solamente un 9 por ciento de las asociaciones firmantes del Manifiesto se consideraban entonces estrictamente ecologistas, mientras que las demás pertenecían a partidos y sindicatos, asociaciones vecinales, grupos culturales y profesionales (Diz & Lois, 2005). Sin embargo, lejos de manifestar una leve importancia del ecologismo en la lucha, este hecho puede entenderse como un caso en el que un problema que es estrictamente ambiental llega a afectar e involucrar a actores de toda la sociedad civil, mostrando las relaciones de interdependencia entre el espacio social y el entorno natural.

2.3. Debates conceptuales en la teoría ecologista

2.3.1. La distinción entre naturaleza y cultura

No podemos entender la dimensión de los problemas ambientales sin comprender que sus raíces se asientan sobre la separación epistemológica entre naturaleza y sociedad, propia de la cultura occidental. Esta cosmovisión dualista tiene un origen remoto, pero como afirman Aledo y Domínguez (2001), se expande y objetiviza en la “Época de los descubrimientos”, con el nacimiento de la ciencia moderna y de la colonización europea. Siguiendo con estos autores, podemos afirmar que “las razones de la separación entre naturaleza y sociedad están, en última instancia, ligadas a unos procesos de dominación de unos seres humanos sobre el medio biofísico y sobre otros seres humanos” (Aledo & Domínguez, 2001, p. 30). Además, por estar ligada a la dominación de la naturaleza, esta división no es en absoluto neutral, sino que en ella la sociedad humana se sitúa por encima de la esfera natural (Aledo & Domínguez, 2001).

La realidad física del planeta, la cuestión medioambiental, está intrínsecamente ligada al desarrollo social de la vida humana, así como este desarrollo no puede comprenderse separado de las variables ambientales. Esta es la cuestión que funda y sostiene el estudio sociológico del medio ambiente (Aledo & Domínguez, 2001). La base material del planeta posibilita y orienta el desarrollo social, sin por ello determinarlo, así como

también las condiciones ambientales evolucionan en función de las variables sociales, políticas y económicas (Lijó, 2021), y el cambio climático antropogénico no es otra cosa que una demostración empírica de esta cuestión.

Desde las ciencias sociales se han venido elaborando, en paralelo a las demandas del movimiento ecologista, diversas críticas hacia esta forma de mirar el mundo (Cortés et al. 2020). Entre ellas destaca el estudio antropológico elaborado por Descola y Pálsson (1996), que hablan sobre las consecuencias sociopolíticas de esta visión. Estos autores critican que la visión dualista que separa naturaleza y cultura humana es nociva para el abordaje de los problemas medioambientales, ya que impide una mirada holística sobre las relaciones entre sociedad y medio natural necesaria para comprender las causas y dimensiones de la crisis ecológica (Descola & Pálsson, 1996). Además de ello, esta distinción no es universal, sino que se sitúa espacial y temporalmente en la modernidad occidental, siendo así que en tiempos pasados, y en otras culturas a día de hoy, no existe tal separación: multitud de sociedades humanas han convivido con lo que hoy llamamos naturaleza en un ambiente de reciprocidad y mixtura. Por la misma vía va Latour (2007), al afirmar que “nunca fuimos modernos”: la distinción moderna entre naturaleza y sociedad es ficticia, ni ha existido nunca en la historia, ni se sostiene; es una construcción cultural moderna y occidental.

Por otro lado, desde la sociología ambiental, Catton y Dunlap (1978), autores pioneros en este campo, elaboran una crítica a lo que denominan “Paradigma de la Excepción Humana”. De esta manera conceptualizan esta visión dualista y desigual, que pone al ser humano por encima del medio natural y de las demás especies. Este paradigma estaría basado en la superioridad humana, superioridad fruto de la existencia de la cultura en los seres humanos. La cultura humana es lo que nos permitiría estar por encima del entorno natural, anteponiéndonos a sus lentos cambios, que podemos dominar haciendo uso de la razón y el conocimiento. Al lado de esta crítica al paradigma existente, Catton y Dunlap (1978) elaboran una propuesta de cambio epistemológico que considere la dimensión holística de las relaciones entre naturaleza y sociedad. Plantean un “Nuevo Paradigma Ecológico” (Catton & Dunlap, 1978), mediante el que superar la epistemología basada en la dominación natural del ser humano. Defienden que debemos considerar al ser humano como una especie más, que convive y establece relaciones de reciprocidad con el medio biológico, en un mundo, además, cuya finitud no puede ser superada por la razón y la tecnología en una búsqueda de la dominación y el desarrollo completo e ilimitado.

2.3.2. El ser humano o el capital. Antropoceno o capitaloceno

La discusión ecologista no se ha centrado sólo en los problemas contemporáneos en la relación entre la sociedad y el medioambiente, sino que además existen estudios históricos y geológicos que buscan situar los orígenes de la situación de crisis ecosocial. Desde hace unos años, algunos investigadores han venido sugiriendo que la acción humana ha pasado a alcanzar la categoría geológica en la determinación de los cambios en el planeta. Si hasta el momento, dentro de la inmensa historia de la Tierra, el periodo geológico en que hemos habitado los seres humanos venía siendo el Holoceno,

caracterizado por la estabilidad climática —lo que posibilita la aparición de la agricultura—, parece ser que desde hace ya varios siglos, la causa principal de cambio ambiental en el planeta es la actividad humana. Habríamos pasado a vivir, de esta manera, en el Antropoceno (Steffen et al., 2007; Crutzen & Stoermer, 2013).

Ahora bien, aunque existe cierto consenso científico en torno al cambio geológico y nuestra influencia en la era actual, divergen las opiniones sobre su origen exacto y sus causas concretas, más allá de la vaguedad de la idea de actividades humanas. Aledo y Domínguez (2001), aunque como ya hemos visto afirman que el origen de la división naturaleza-cultura data de la era colonial, matizan también que esta división comienza a ejercer una influencia histórica en los límites materiales del planeta a raíz del nacimiento de la sociedad industrial. Se podría decir entonces que, más que la actividad humana en sí misma, es una actividad particular, situada histórica y geográficamente, la que produce estos cambios planetarios.

Siguiendo en la línea marxista, Moore (2013) señala sin embargo que el auge del industrialismo no debe entenderse como el inicio del periodo antropocénico, sino como “un punto de inflexión en un proceso histórico ya en marcha” (p. 10). En su visión, Moore recoge el concepto de “segunda contradicción del capitalismo” teorizado por O’Connor (1998), y argumenta que, junto a la contradicción económica del capitalismo, la plusvalía del trabajo estudiada por Marx, existe una contradicción en la relación del capitalismo con los recursos naturales: “la crisis ecológica es impulsada por la tendencia a apropiarse sin límite de los “frutos gratuitos” de la naturaleza, y de ese modo socavar las condiciones para la acumulación ampliada de capital” (Moore, 2013, p. 12). El sistema de producción capitalista, con su afán en la continua extracción de beneficio, recoge los bienes naturales generados por el planeta para convertirlos en mercancía, sin tener en cuenta la reproducción natural de esos recursos ni su carácter finito. Estos autores proponen, desde una óptica ecomarxista, que la era geológica actual merecería el nombre de Capitaloceno.

2.3.3. Naturaleza y género: el ecofeminismo

¿Es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura? Con esta pregunta, Sherry Ortner (1979) buscaba establecer una relación entre la dominación masculina hacia las mujeres y la dominación humana hacia la naturaleza. Identificando el género femenino con la salvaje e irracional naturaleza, y el masculino como la civilizada y racional cultura, muchas sociedades humanas habrían justificado esta doble opresión: sufrida por la naturaleza y por las mujeres.

Esta teorización fue pionera, y generó mucho debate tras su publicación en 1972. Sólo dos años más tarde, en 1974, Françoise d’Eaubonne acuña el término ecofeminismo, señalando las relaciones entre la destrucción de la naturaleza y la dominación masculina (Herrero, 2015). Este nacimiento teórico del ecofeminismo no estuvo aislado en la academia, sino que los años setenta vieron surgir multitud de movimientos y protestas en defensa del medio ambiente protagonizadas por mujeres, principalmente en los países no industrializados o en vías de industrialización. Ejemplos de ello, explica Herrero (2015), son el movimiento Chipko, en el que campesinas de la India se enfrentaron a la explotación de sus bosques, abrazando los árboles —de ahí viene Chipko, de abrazar, en hindi— que iban a ser talados; así como también, ya en los ochenta, mujeres integradas

en la organización Women for Life on Earth protestaron contra las armas nucleares en Berkshire, Inglaterra.

Este paradigma político y teórico, que rápidamente se extendió y sigue siendo de gran importancia en el presente, puede separarse en dos concepciones distintas, según la naturaleza de las desigualdades hombre-mujer y naturaleza-cultura que estemos considerando (Herrero, 2015). Por un lado, existe una línea esencialista, que defiende una cercanía biológica y natural de las mujeres a la naturaleza, y que lo que busca políticamente sería un acercamiento a un matriarcado primitivo en que las relaciones mujer-naturaleza sean las hegemónicas. Por otro lado, la línea constructivista entiende que las relaciones de afinidad entre mujeres y naturaleza no son innatas, sino que están condicionadas por una estructura social patriarcal que impone roles diferenciando por género. En esta línea, Agarwall (1966) critica la corriente esencialista por no atender a las desigualdades sociales que estratifican también internamente a las mujeres, como bien se señaló desde el feminismo negro y de la interseccionalidad (Davis, 2005; Hooks, 2020). La cuestión no es que las mujeres tengan una predisposición genética y biológica que las acerca a la naturaleza, ni tampoco a los cuidados, sino que es su situación de subordinación histórica la que las ha empujado a ocuparse de las tareas de reproducción, olvidadas por el patriarcado y reivindicadas desde el ecofeminismo.

Un asunto que también introduce el ecofeminismo, y que es de vital importancia para los debates sobre ecologismo, es la crítica al sistema económico capitalista, que no tiene en cuenta los ciclos de reproducción naturales, subordinándolos, como al trabajo de cuidados de las mujeres, a la lógica económica de crecimiento ilimitado y acumulación infinita. Elabora una crítica a la separación naturaleza-sociedad que rige el funcionamiento del sistema económico, llamando a la consideración de los límites naturales del planeta y el valor del trabajo de cuidados, realizado principalmente por las mujeres.

Si el feminismo ha denunciado cómo la naturalización de la mujer ha servido para legitimar el patriarcado, el ecofeminismo plantea que la alternativa no consiste en desnaturalizar a la mujer, sino en “renaturalizar” al hombre, ajustando la organización política, relacional, doméstica y económica a las condiciones materiales que posibilitan la existencia” (Herrero, 2015, p. 4).

3. Metodología

En cuanto a la metodología, para este trabajo cualitativo se llevará a cabo un análisis de marcos sobre textos de dos clases: 1) transcripción de entrevistas en profundidad a activistas de las distintas organizaciones; 2) documentos de texto propagandísticos de las organizaciones. Decido emplear una metodología cualitativa debido a que mi interés recae sobre los discursos, la manera en que las organizaciones ecologistas y sus miembros hablan de sí mismos y de los problemas medioambientales (Corbetta, 2007).

3.1. Entrevistas en profundidad

Explicaré a continuación la manera en que procedo a diseñar la estrategia de elaboración de entrevistas en profundidad a los activistas. A la hora de contactar con los informantes, la puesta en contacto con el primer informante puso en marcha un sistema de bola de nieve (Corbetta, 2007), con el que me pude introducir en el mundo del ecologismo político y establecer contacto con las personas entrevistadas (Valles, 2009).

Las entrevistas finalmente realizadas son cinco, cubriendo a todas las organizaciones analizadas (Fridays for Future, Greenpeace (2), Extinction Rebellion y Ecologistas en Acción). El objetivo a cumplir con las entrevistas es obtener un material complementario a los documentos propagandísticos de las organizaciones. De esta manera, en el análisis podemos contar no sólo con la visión objetiva y global de las organizaciones que proporcionan sus documentos, sino también con la perspectiva personal que nos aportan las entrevistas en profundidad. Los criterios de selección de las personas entrevistadas fueron, en primer lugar, una representación de las cuatro organizaciones a estudiar. Por otro lado, también me interesaba que la selección final, aun siendo equitativa en lo referente a las organizaciones, fuese también variada en cuanto a género, edad y ocupaciones. Pese a no buscar la plena representación con este tipo de metodología, pretendo que haya una cierta heterogeneidad estructural en la muestra (Valles, 2009), con el fin de obtener también visiones generales sobre el activismo ecologista no encasilladas en un perfil concreto de activista.

Estas entrevistas han sido realizadas entre los meses de marzo y mayo de 2023. Tres de ellas se hicieron telemáticamente, a través de Teams, Skype y Jitsi, mientras que las dos restantes se realizaron de manera presencial, en A Coruña. Fueron grabadas en audio con el consentimiento informado de las personas entrevistadas —que firmaron un documento al respecto (Modelo en anexos)—, para su posterior transcripción.

Tabla I. Casillero tipológico de los perfiles entrevistados

<i>Código de entrevista</i>	<i>Género</i>	<i>Edad</i>	<i>Estudios</i>	<i>Ocupación</i>	<i>Lugar de residencia</i>	<i>Clase social subjetiva</i>
FFF1	Femenino	25	Ingeniería de Diseño Industrial y Desarrollo de Producto	Estudiante. Voluntariado no remunerado en ONGs	Ferrol – A Coruña - Lugo	Media
GP1	Femenino	23	Máster en Comunicación del Medio Ambiente	Freelance en proyectos audiovisuales	Bergondo	Media
XR1	Masculino	42	Ciclo Superior de Informática	Trabajo por cuenta ajena en informática	A Coruña	Trabajadora
EeA	Masculino	45	Licenciatura en Geografía e Historia	Profesor de Historia en Enseñanza Secundaria	Vigo	Trabajadora
GP2	Masculino	56	Posgrado en Gestión de Entidades no Lucrativas, Terapia Familiar Sistémica y Adicciones	Trabajador social	Santiago de Compostela	Media

Elaboración propia

Tabla II. Guión de entrevista

Tema	Subtema	Objetivos
<i>Características sociodemográficas</i>	Género	Definir el perfil sociodemográfico de las personas entrevistadas
	Edad	
	Estudios	
	Ocupación	
	Lugar de residencia	
	Clase social subjetiva	
<i>Experiencia personal en el ecologismo</i>	Primera entrada	Rastrear los principales elementos que motivan el acceso a la militancia ecologista
	Motivaciones	
	Influencias	
	Relaciones con otras organizaciones ecologistas	Conocer las relaciones de colaboración y afinidad entre distintas organizaciones ecologistas
<i>Posiciones frente a la situación climática</i>	Definición del problema y sus causas	Definir las posiciones que las organizaciones toman para definir la causa ecologista
	Propuesta de soluciones	
	Modos de actuación e intervención	

Elaboración propia

3.2. Selección de textos de las organizaciones

Al revisar algunas investigaciones en que se utiliza el análisis de marcos entendí que la principal fuente de información utilizada son los textos elaborados de manera propagandística y comunicativa por las organizaciones (Maier, 2019; Von Zabern & Tulloch, 2021; Buzogány & Scherhauser, 2022). Carteles, panfletos, manifiestos, discursos, todo ello serían documentos con los que las organizaciones pretenden dar a conocer sus posiciones al resto de la población. Como argumenta Rivas (1998), en torno al análisis de marcos “los textos producidos en el interior del movimiento con la intención de ser comunicados son una fuente fiable de los marcos de la acción colectiva del movimiento” (p. 210).

Los documentos finalmente escogidos son manifiestos, declaraciones y textos informativos, tomados de manera literal desde las páginas web de las organizaciones. Su cantidad es variada entre las organizaciones, pero su elección es debida a criterios de contenido (en cuanto al número de páginas) y de exhaustividad, de manera que la selección final es representativa y exhaustiva de los discursos principales de las organizaciones. Estos documentos son adjuntados en el apartado de anexos.

Tabla III. Documentos seleccionados para el análisis

	<i>“Agricultura y ganadería”</i>
	<i>“Cambio climático”</i>
GREENPEACE	<i>“Consumismo”</i>
	<i>“Efectos del cambio climático en la sociedad”</i>
	<i>“Quiénes somos”</i>
ECOLOGISTAS EN ACCIÓN	<i>“Manifiesto. Justicia climática para salir de las crisis”</i>
	<i>“Principios ideológicos”</i>
FRIDAYS FOR FUTURE	<i>“Declaración de Laussane”</i>
	<i>“Definición”</i>
	<i>“Manifiesto: Ante la emergencia climática, no más promesas vacías”</i>
	<i>“Manifiesto”</i>
EXTINCTION REBELLION	<i>“¿Qué es XR?”</i>

Elaboración propia

3.3. Análisis de marcos discursivos

Existe un cierto consenso en distinguir tres factores diferenciados a la hora de analizar los movimientos sociales (McAdam et al., 1996). Podríamos centrarnos en las oportunidades políticas de triunfo de un movimiento social en un contexto dado; en las formas de organización interna que ejercen sus miembros; o la manera en que

colectivamente se generan e interiorizan interpretaciones del mundo, representaciones de la sociedad (Touraine, 1981) y definiciones de sus objetivos. Este último proceso se conoce en la literatura como análisis de marcos, en tanto el objetivo se centra en estudiar y definir los procesos de enmarcamiento.

Los procesos de enmarcamiento destacan la relevancia de los elementos culturales e ideológicos en la vida de los movimientos sociales. En efecto, mediando entre la oportunidad política, la organización y la acción están los significados y definiciones compartidas que las personas atribuyen a la situación, sin los que no se daría paso a la movilización aunque se tengan oportunidades y recursos para ello (Rivas, 1998, p. 205).

Es importante, antes de precisar la metodología que llevaremos a cabo para el análisis de marcos, aclarar la definición de los conceptos de «marco» y de «procesos de enmarcamiento». Por procesos de enmarcamiento entendemos las acciones discursivas y estratégicas llevadas a cabo conscientemente por los miembros de los movimientos, con el fin de generar definiciones, interpretaciones de las causas del problema y los objetivos a llevar a cabo mediante la acción. Por otro lado, los marcos son el producto de estos procesos, la ideología y los discursos que los movimientos hacen suyos, y que de la misma manera conforman la identidad colectiva del movimiento y personal de los activistas (Rivas, 1998). En este estudio me centraré en la cuestión de los marcos: la exploración y definición de los discursos con los que los movimientos ecologistas señalados (Greenpeace, Ecologistas en Acción, Fridays for Future y Extinction Rebellion) interpretan la problemática ambiental, proponen soluciones al respecto y justifican modos de acción concretos.

El proceso de enmarcación llevado a cabo por los movimientos no tiene por qué dar lugar a una homogeneidad de marcos, y lo más probable es que no sea así. En tanto un grupo activista siempre va a estar formado por individuos heterogéneos en sus ideas, valores, y experiencias en la acción colectiva, es natural que su proceso de enmarcamiento genere más de un conjunto de interpretaciones heterogéneas e incluso contradictorias entre sí, que en este proceso continuo de enmarcamiento pugnarán por predominar, o llegarán a síntesis más o menos coherentes (Rivas, 1998).

Los marcos elaborados por los movimientos sociales en procesos de enmarcamiento deben ser clasificados según las áreas temáticas a las que se refiere cada marco discursivo. Benford y Snow (2000) definen tres tipos de marcos: en primer lugar, los marcos de diagnóstico, con los que se define el problema abordado por el movimiento y se atribuyen sus causas a agentes individuales o colectivos; en segundo lugar estarían los marcos de pronóstico, destinados a presentar las soluciones propuestas por el movimiento; y el tercer tipo serían los marcos motivacionales, con los que los activistas del movimiento definen sus estrategias y acciones.

De esta manera, en el apartado de resultados se expone un análisis de marcos comparado, en el que presento los marcos elaborados por las organizaciones a nivel gallego de

Greenpeace, Ecologistas en Acción, Fridays for Future y Extinction Rebellion, atendiendo por separado a estas tres áreas temáticas definidas en el modelo de Benford y Snow (2000).

Tabla IV. Modelo para el análisis de marcos

MARCO DE DIAGNÓSTICO	Definición del problema, de sus causas y de sus responsables individuales o colectivos
MARCO DE PRONÓSTICO	Demandas y propuestas de soluciones de cambio
MARCOS MOTIVACIONALES	Modos de actuación y estrategias de intervención política

Elaboración propia basándome en Benford y Snow (2000)

4. Análisis de resultados

En este apartado llevaré a cabo el análisis de marcos discursivos, a partir de las entrevistas y textos y la metodología de análisis de marcos presentada en la sección anterior. Con este análisis cualitativo, se explora la manera en que estos grupos enmarcan la situación medioambiental en lo referido a cuatro bloques temáticos:

- 1) Perspectivas generales sobre la situación medioambiental
- 2) El ámbito político y económico en la cuestión medioambiental
- 3) El ámbito sociocultural en la cuestión medioambiental
- 4) Los modos de intervención activista

En los tres primeros subapartados, el foco estará en los marcos de diagnóstico y de pronóstico, es decir, en la manera en que los grupos definen, por un lado, los problemas medioambientales, y por otro lado las posibles soluciones propuestas, separando el plano general, el ámbito político y económico, y la dimensión sociocultural. Por otro lado, el último punto refiere a la manera en que estas organizaciones intervienen en la esfera política y social para llevar a cabo sus objetivos. Me centraré entonces en sus acciones de activismo, sus “repertorios de acción” (Tilly, 1978), su modo de luchar contra los problemas medioambientales definidos y de proponer sus soluciones.

4.1. Perspectivas generales sobre la situación medioambiental

Diagnóstico

A pesar de señalar de manera común la urgencia y gravedad del cambio climático, existen matices entre los grupos a la hora de enmarcar los problemas y soluciones de este cambio climático. GP habla de la actividad humana como causa de la crisis climática:

“Está ocurriendo en todo el mundo y sus consecuencias pueden ser devastadoras, tanto para el medio ambiente como para las personas. La actividad humana, en concreto y principalmente, la quema de combustibles fósiles que generan gases de efecto invernadero, es la causa detrás de esta grave amenaza medioambiental, la mayor a la que se enfrenta la humanidad” (Greenpeace, Cambio climático, p. 1).

Ecologistas en Acción, por otro lado, pone el foco en el sistema, señalando que *“la emergencia climática ya era una expresión de esta crisis sistémica”* (Ecologistas en Acción, Manifiesto: justicia climática para salir de las crisis, p. 1). Por su parte, en Fridays for Future se hace referencia a la crisis en clave intergeneracional, como una amenaza al futuro *“Luchamos por nuestro presente y por nuestras vidas futuras porque están directamente amenazadas por la crisis climática y el colapso ecológico”* (Fridays for Future, Declaración de Lausanne, p. 2). Y por último, Extinction Rebellion se refiere a la crisis como *“el comienzo de la sexta extinción masiva de especies”* (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 3).

Propuestas

En cuanto a las soluciones a nivel general, en el sentido del mundo hacia el que desearían ir, existen también ciertas diferencias a nivel discursivo. En primer lugar, GP se centra en la necesidad de *“reducir a cero las emisiones netas de gases de efecto invernadero para 2040 en toda la UE si no queremos vivir los peores efectos del cambio climático”* (Greenpeace, Cambio climático, p. 1). La apuesta principal sería entonces la transición a energías renovables: *“esa es la prioridad máxima ¿no? Que haya energías renovables, que funcionen de forma eficiente y que estén repartidas de forma justa por el territorio”* (Entrevista GP1, p. 6). Por otro lado, el objetivo final para EeA se centraría en el equilibrio entre naturaleza y sociedad: *“Queremos sociedades justas que vivan en armonía con la naturaleza. Por eso Ecologistas en Acción trabajará en favor de una nueva ética en las relaciones de los seres humanos con los demás seres vivos y sus hábitats”* (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 1), poniendo también el foco en la justicia social y ambiental como cuestiones inseparables:

“No es posible salvaguardar el medio ambiente común sin tener en cuenta la justicia social. Tampoco es posible trabajar por una sociedad justa, equitativa y armoniosa que permite el desarrollo personal de sus individuos si esta sociedad no incluye una relación con la naturaleza que respete sus ciclos y equilibrios” (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 1-2).

También FFF atiende a las cuestiones de la armonía entre naturaleza y sociedad, señalando que *“nuestro objetivo es combatir y superar la crisis climática para crear una sociedad que viva en armonía con todos los seres vivos y que respete siempre al medio ambiente que nos permite desarrollar nuestras vidas”* (Fridays for Future, Declaración de Laussane, p. 2). Una de las entrevistadas de FFF señalaba que *“necesitamos unha actuación a nivel global para asegurar os dereitos de todas as personas un acceso a comida, un acceso a auga, un acceso a un teito e un acceso a sanidade...”* (Entrevista FFF1, p. 2). Desde XR, por su parte, reclaman la necesidad de *“detener la extinción masiva y minimizar el riesgo de colapso social”* (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 10). De esta manera, el objetivo final de su acción sería construir *“culturas arraigadas en el respeto a la naturaleza, las libertades genuinas y la justicia”* (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 3).

Tabla V. Los marcos discursivos en las perspectivas generales sobre la situación medioambiental

<i>Perspectivas generales</i>	DIAGNÓSTICO	PROPUESTAS
Greenpeace	Problema general de la humanidad Emergencia climática	Detener el cambio climático
Ecologistas en Acción	Amenaza hacia las desigualdades sociales	Justicia social y ambiental Armonía con la naturaleza
Fridays for Future	Amenaza al futuro	Justicia climática
Extinction Rebellion	Sexta extinción masiva	Justicia climática

Elaboración propia

4.2. El ámbito político y económico en la cuestión medioambiental

Nos centraremos ahora en los aspectos políticos y económicos en los que las organizaciones ecologistas ponen el foco, tanto a nivel de diagnóstico, señalando los problemas, como a nivel de pronóstico, proponiendo posibles soluciones y cambios.

Diagnóstico

En primer lugar, hay que señalar que, a diferencia de las demás organizaciones, el discurso de GP se orienta más hacia el plano económico que el político. De esta manera, su foco está en el sector energético, *“uno de los mayores contribuidores al calentamiento*

global” (Greenpeace, Cambio climático, p. 3); los macroproyectos de renovables, que “*evidentemente no benefician ni al medio ambiente ni a las personas, y siguen estando en manos de unos pocos que son los mismos que tienen ahora los combustibles fósiles*” (Entrevista GP1, p. 6); la ganadería industrial y el modelo de macrogranjas, “*por el consumo que hace del agua, por los residuos que genera, los nitratos que genera, y evidentemente las emisiones de efecto invernadero como el metano*” (Entrevista GP1, p. 7); y la explotación de los océanos frente a “*la minería submarina, de la pesca de arrastre y de la sobrepesca*” (Entrevista GP1, p. 7).

Por otro lado, en los discursos de EeA, FFF y XR, el plano económico y el político son indisociables, y sus críticas se dirigen a ambos casi por igual, aunque con matices. El marco de EeA se centraría más en la denuncia del sistema socioeconómico: “*Denunciamos el desarrollismo económico imperante, basado en la explotación abusiva e ilimitada de los recursos naturales y de las personas*” (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 3). Dirigen sus críticas hacia la idea de crecimiento económico infinito. En este sentido, afirman: “*rechazamos el modelo de producción capitalista (como rechazamos en su día el ejercido por el socialismo burocrático y cualquier otra fórmula socioeconómica basada en el productivismo)*” (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 3). Y por la misma vía, el militante entrevistado señalaba que “*es el actual modelo, que es un modelo despilfarrador de recursos, un modelo destructivo del medio ambiente, un modelo ultracontaminante, que se basa en el cortoplacismo, el beneficio a toda costa*” (Entrevista EeA1, p. 8). A nivel político-económico global, señalan el neocolonialismo Norte-Sur generado por las desigualdades económicas entre países:

“Consideramos inaceptable el actual orden económico internacional y la globalización capitalista promovida por las Instituciones Financieras Internacionales y los Tratados Comerciales y de Inversión, ya que suponen nuevas formas de colonialismo, al fomentar la acumulación de poder por parte de las multinacionales e incrementar la deuda ecológica de los países del Norte (los países enriquecidos que conforman las grandes potencias económicas) con los pueblos del Sur” (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 6).

Por otro lado, aunque tampoco separan la esfera política de la económica, los discursos de FFF y XR se orientan a la crítica de la gestión política, de los gobernantes y su inacción ante la crisis ambiental. En FFF denuncian que “*los políticos de todo el mundo están ignorando la emergencia climática y ecológica que estamos padeciendo desde muchos rincones de la Tierra*” (Fridays for Future, Declaración de Lausanne, p. 1). XR, yendo un poco más allá, asume la incapacidad política de los gobiernos para enfrentar la crisis:

“Reconocemos que no podemos esperar que el gobierno resuelva los problemas del mundo. Tiende a concentrar el poder y la riqueza en manos de unos pocos privilegiados, y a menudo no tiene en cuenta los intereses de la mayoría de la gente y del mundo natural” (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 10).

El entrevistado de Extinction Rebellion criticaba la servidumbre de los gobiernos ante las lógicas económicas del crecimiento:

“Al fin y al cabo los cambios que realmente se necesitan son cambios políticos, y que, este sistema no quiere ni pensar en hacerlos, no, porque cómo vas a pensar que una

empresa pierda dinero eso no puede ser, no puedes pensar no hay que dejar los aviones en tierra, pero cómo no puede ser eso, eso es imposible, no” (Entrevista XR1, p. 4).

Así mismo, también encuentran culpables en el sistema económico. FFF denuncia *“las acciones de las grandes empresas y capitales económicos que reproducen dinámicas de crecimientos económicos insostenibles y nos han llevado a la decadente situación actual”* (Fridays for Future, Manifiesto, p. 2). Y de la misma manera, en XR podemos encontrar críticas hacia *“un sector financiero desregulado basado en la deuda y los intereses”* (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 4).

Propuestas

Acorde a la diversidad en la definición de los problemas político-económicos, la propuesta de alternativas y soluciones de cambio es igualmente variada. GP, por su parte, se centra en cambios económicos en distintos sectores clave. En primer lugar, su principal foco estaría en la cuestión energética, la sustitución de combustibles fósiles por energías renovables:

“La revolución energética en manos de la ciudadanía es el camino. Con las energías renovables, el ahorro y eficiencia energética, la electrificación, la gestión de la demanda, la integración y la inteligencia, una profunda reforma del sistema eléctrico y del transporte se conseguirá paliar los efectos del cambio climático, generar puestos de trabajo y reducir los costes de electricidad. Necesitamos prescindir de los combustibles contaminantes y de la energía nuclear y aumentar la participación de la ciudadanía para que se beneficie de la transición renovable” (Greenpeace, Cambio climático, p. 3).

También en este plano, defienden la transición de la agricultura y ganadería industriales a la agroecología: *“una agricultura y ganadería verdaderamente sostenibles, económica, social y ambientalmente, en las que se prohíbe la utilización de agrotóxicos y de transgénicos y que, al contrario que la agricultura y ganadería industriales, no se desarrollan en detrimento del medioambiente”* (Greenpeace, Agricultura y ganadería, p. 2).

El discurso de EeA, en cambio, no se enfoca tanto a los cambios en sectores concretos de la economía, sino que propone todo un nuevo modelo económico:

“La formalización y construcción de una nueva Economía debe estar fundamentada en la Economía Ecológica y la Economía Feminista, acabando con la obsesión por el crecimiento ilimitado. Debe basarse en parámetros como la energía, la entropía, y la cantidad y calidad física de los recursos, o los tiempos necesarios para los procesos y trabajos que sustentan la vida” (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 2).

En cuanto a las desigualdades políticas y económicas entre países, hablan de deuda ecológica: *“reclamamos el reconocimiento de la deuda ecológica, tanto la que tienen contraída los Países del Norte con los del Sur como la que tienen unas regiones con otras, los centros respecto de las periferias, o unos barrios con otros”* (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 7). Y a nivel de cambio político, reclaman la democratización de las decisiones en torno a este cambio de sistema, excluyendo de este proceso a los sectores económicos culpables de la crisis:

“Las decisiones últimas han de recaer en las personas, comunidades y pueblos protagonistas del cambio, teniendo en cuenta los criterios que aporta el conocimiento científico y excluyendo de esta toma de decisiones a los sectores causantes de la degradación ambiental y social” (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 2).

En definitiva, la propuesta de EeA se centra en una transición ecosocial justa, que una las necesidades de cambio a nivel medioambiental con las necesidades sociales. Así lo defendía un militante:

“La justicia climática, es lo que decimos nosotros bastante y también Fridays for Future. Es decir, quienes tienen que pagar son los que están provocando el cambio climático, sobre todo las grandes empresas contaminantes, los estados contaminantes, sobre todo del sistema” (Entrevista EeA1, p. 8).

Desde FFF, lo que engloba a todas las propuestas de cambio es la centralidad del enfoque de justicia climática, esto es, una *“resolución de la emergencia climática sin perjudicar a los sectores que se encuentran en peor situación respecto a la misma tanto en el propio territorio como internacionalmente, esto incluye la justicia social”* (Fridays for Future, Definición, p. 2). En cuanto al terreno político, en FFF exigen a los gobiernos la declaración de emergencia climática: *“Una declaración de emergencia climática que abarque toda Europa, que incluya objetivos, metas y mecanismos como comprobaciones para asegurar transparencia y responsabilidad”* (Fridays for Future, Declaración de Laussane, p. 4). Así mismo, el deber de los gobiernos es encarar la crisis climática de manera honesta para con los ciudadanos: *“Los gobiernos deben reconocer la realidad de la crisis climática y sus soluciones, haciendo disponible para todo el mundo información verídica y precisa así como comunicando activamente esta información”* (Fridays for Future, Declaración de Lausanne, p. 4). Y además de ello, en FFF señalan que los gobiernos deben romper con las exigencias e intereses de las grandes corporaciones: *“Exigimos más fortaleza política y mano firme ante las acciones de las grandes empresas y capitales económicos”* (Fridays for Future, Manifiesto, p. 2).

El discurso de XR también se enfoca en mayor medida a las reclamaciones dirigidas a políticos y gobernantes. Sitúan la responsabilidad del cambio en los gobiernos, quienes *“deben garantizar la justicia social, climática y ecológica, priorizando las necesidades de los colectivos en situación de vulnerabilidad y opresión”* (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 2). Sin embargo, por otro lado, proponen una modificación en el sistema de poder político: *“Los gobiernos deben crear y ser dirigidos por las decisiones de una Asamblea Ciudadana sobre el clima y la justicia ecológica”* (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 3). El poder debe estar en manos de la ciudadanía. Así lo señalaba un miembro de XR en la entrevista:

“Las asambleas ciudadanas también significan dar más poder a la población, no, por qué, porque el Estado no va a hacerlo, no es capaz de hacerlo el Estado, porque, no le dejan las empresas, no le dejan los intereses hacer los cambios necesarios, el Estado no puede hacerlo. El Estado no puede llevarle la contraria a Iberdrola, y a ACS y a todos a la vez. Entonces, el único que puede llevarle la contraria es el pueblo, entonces, las asambleas ciudadanas serían ese movimiento transformador” (Entrevista XR1, p. 6-7).

Y además de las cuestiones políticas, reclaman un cambio de paradigma económico que oriente la economía hacia el objetivo de un mayor bienestar social:

“Una economía diseñada para maximizar el bienestar de todas las personas y minimizar el daño a las demás, a nuestras criaturas y a nuestro planeta. Necesitamos políticas y leyes que logren una mayor igualdad, una producción localizada, un consumo reducido, cero emisiones de carbono y cero residuos” (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 4).

Tabla VI. Los marcos discursivos en el ámbito político y económico

<i>Ámbito político y económico</i>	DIAGNÓSTICO	PROPUESTAS
Greenpeace	Combustibles fósiles Macrogranjas Macrorrenovables Explotación del medio	Transición a renovables Agricultura y ganadería regenerativas
Ecologistas en Acción	Productivismo Globalización capitalista Neocolonialismo	Economía social y ecológica Soberanía ambiental Deuda ecológica Norte-Sur Democracia y descentralización
Fridays for Future	Inacción política Precariedad laboral juvenil Desigualdad económica Desigualdad Norte-Sur	Justicia social y climática Responsabilidad de los gobiernos Crítica a las grandes empresas
Extinction Rebellion	Sistema enajenado del medioambiente Sistema financiero Gobierno incompetente e impotente	Justicia social y climática Demandas a los políticos Asambleas ciudadanas Inclusividad en el cambio

Elaboración propia

4.3. El ámbito sociocultural en la cuestión medioambiental

Centrándonos ahora en el ámbito social y cultural de la situación medioambiental, podemos ver cómo difieren las posturas de unas y otras organizaciones en su definición de los impactos de los problemas ecológicos en las sociedades.

Diagnóstico

En cuanto al discurso de Greenpeace, esta organización señala dos principales problemas sociales derivados de la crisis climática. Por un lado, denuncian el impacto en la salud pública de *“los fenómenos atmosféricos extremos, como tormentas e inundaciones también provocan accidentes, heridos e incluso muertes. El cambio climático está haciendo estos fenómenos más frecuentes e intensos, por lo que aumenta el peligro para las personas”* (Greenpeace, Efectos del cambio climático en la sociedad, p. 1). Por otro lado, se centran también en el consumismo, entendido como el excesivo consumo de todo tipo de productos, que hace su producción insostenible y nociva para el planeta:

“Las garras del consumismo atacan a todos los entornos y sectores, desde el papel a los cosméticos pasando por la industria alimentaria, con graves consecuencias para, por ejemplo, los “pulmones” del planeta: las selvas tropicales de Indonesia, la Amazonia o los bosques boreales que están siendo arrasados para la producción papelera, de soja, aceite de palma, pañuelos o papel higiénico” (Greenpeace, Consumismo, p. 2).

En cambio, en los casos de Ecologistas en Acción, Fridays for Future y Extinction Rebellion, el discurso en torno al plano sociocultural se centra en los problemas de desigualdad social, y su relación con los problemas medioambientales. EeA también pone el dedo en los problemas del consumismo, pero haciendo referencia además a la generación de desigualdades económicas: *“Nos oponemos asimismo, al modelo de sociedad consumista porque, junto a los impactos ecosociales que conlleva, no tiene como objetivo la resolución de las necesidades humanas sino la acumulación de riqueza en cada vez menos personas en el planeta”* (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 3). Señalan también un problema a nivel cultural, que sería la hegemonía mediática y educativa de las ideas del crecimiento económico infinito, relacionadas con un abandono de las necesidades naturales del planeta y sociales de la humanidad:

“Rechazamos un discurso mediático cultural y educativo predominante llamado también pensamiento único, que defiende el crecimiento continuo, el “sálvese quien pueda”, que margina y externaliza la biosfera, y que en este momento es suicida para la convivencia de la mayor parte de la humanidad con la biosfera de la que depende” (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 8).

En EeA defienden una perspectiva de ecologismo social, según la cual los problemas ambientales están inseparablemente conectados con los problemas y las desigualdades sociales. Así lo definía un militante:

“Porque Ecologistas en Acción defiende sobre todo una perspectiva que es el ecologismo social. Es decir, como no puedes separar la esfera medioambiental de otras esferas, sobre la esfera social ¿no? Como todos los problemas están conectados pues evidentemente ¿no? el problema energético, con problemas de movilidad, con cuestiones de desigualdad social, un enfoque de género, entonces yo creo que todas las cuestiones están interconectadas” (Entrevistas EeA1, p. 2).

También situado dentro de esta perspectiva de ecologismo social, el discurso de FFF se centra en la brecha generacional, situando como víctima principal del cambio climático a las generaciones jóvenes: *“Para muchas jóvenes, pensar en un futuro de manera optimista es imposible. Es complicado crear soluciones a largo plazo cuando no sabemos ni lo que nos espera al día siguiente”* (Fridays for Future, Manifiesto: Ante la emergencia

climática, no más promesas vacías, p. 1). Sin embargo, no se quedan ahí, sino que señalan también la agravación de las desigualdades sociales. En cuanto a las desigualdades de clase, una militante señalaba:

“É dicir, vale, eh, clases baixas que non teñen tan facilidade de acceso a auga, ou a recursos como comida, que non teñen cartos, e, verse enfrontados a esas personas das élites con cartos, que si que poden pagar unha serie de, pois os alimentos que van ser máis caros porque os cultivos vanse dar peor, o acceso a auga vai ser moito máis difícil” (Entrevista FFF1, p. 8).

Denuncian también desde FFF las desigualdades de género, con su componente interseccional, señalando que las mujeres, especialmente las más vulnerables a nivel económico, son generalmente las más afectadas por los problemas medioambientales:

“Son los valores patriarcales de conquista y dominación los que nos han traído hasta este punto tan crítico de la historia, en el que los territorios y los cuerpos son explotados, pero no todos por igual [...] Las mujeres, especialmente aquellas más empobrecidas, disidentes, trans, defensoras y del Sur Global son quienes sufren en mayor medida las consecuencias de nuestro modelo extractivista y ecocida” (Fridays for Future, Manifiesto: Ante la emergencia climática, no más promesas vacías, p. 2).

De la misma manera, en Extinction Rebellion, desde una perspectiva interseccional, sitúan las desigualdades económicas, políticas y sociales como un factor fundamental a la hora de entender los impactos de los problemas medioambientales: *“El mundo es profundamente desigual, con la riqueza y los mecanismos de poder concentradas en una pequeña minoría”* (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 3). Estas desigualdades, afirma XR, hacen que las experiencias de cara al cambio climático y otros problemas ecológicos difieran entre las personas:

“Reconocemos que nuestro mundo actual está estructurado por diversas jerarquías que se entrecruzan, basadas en la clase, la raza, el sexo, la sexualidad, la edad, etc. Por lo tanto, la experiencia de cada persona está determinada por su posición dentro de estas diversas jerarquías sociales” (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 7).

Propuestas

En el discurso de Greenpeace en torno a las soluciones a nivel social para hacer frente al cambio climático, destaca la necesidad de cambiar el modelo consumista. Esta organización sitúa, por un lado, el plano social de este problema: *“hemos de cambiar nuestros patrones de consumo para revertir hábitos inadecuados y poco sostenibles”* (Greenpeace, Consumismo, p. 2), señalando la importancia de la reducción del consumo masivo y la apuesta por alternativas: *“No sólo es cuestión de reutilizar y reciclar, sino de reducir su consumo y buscar alternativas”* (Greenpeace, Consumismo, p. 2). Pero tampoco centran el problema y sus soluciones a nivel social e individual, sino que indican también la responsabilidad de gobiernos y empresas al respecto: *“Los gobiernos y las empresas también tienen que liderar una eliminación de éste tipo de envases, promocionar el sistema de retorno de envases, y tomar iniciativas valientes que eviten la generación de este tipo de residuos en primer lugar”* (Greenpeace, Consumismo, p. 2). Y además, dentro de la cuestión del consumo, se centran también en el uso masivo de

plásticos y su impacto nocivo en los océanos. Así lo definía una militante de la organización:

“El tema de los océanos seguimos, además, moviéndolo mucho en relación también a los plásticos, que eso son más de concienciación ciudadana, de intentar reducir el consumo de plástico de un solo uso, cuando se use reutilizarlo, y este tipo de cosas” (Entrevista GP1, p. 7).

Además de ello, uno de los entrevistados de Greenpeace me comentaba que “aunque Greenpeace no se haya caracterizado por ser, ecología social, si que está introduciendo mucho que haya soluciones de justicia climática, justicia social y climática” (Entrevista GP2, p. 10). Una perspectiva de justicia climática que se estaría empezando a adoptar recientemente, quizá a raíz de su reivindicación por parte de otros activismos.

En cuanto al punto de vista de Ecologistas en Acción, en su discurso aparece de forma reiterada la cuestión de las desigualdades sociales. Especialmente, destaca la cuestión de género, en la que defienden una perspectiva ecofeminista, relacionando las desigualdades de género con la dominación de la naturaleza:

“Nos declaramos ecofeministas. Creemos que las relaciones de opresión sobre la naturaleza tienen la misma raíz que la opresión hacia las mujeres y que la violencia más extendida en todas las sociedades es precisamente la que sufren las mujeres, quienes, además, tienen a su cargo los trabajos de sustento y cuidado de la mayoría de la humanidad” (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 6).

Esta responsabilidad en el cuidado y la reproducción, atribuida socialmente al género femenino, es también la raíz de muchos casos de resistencia y lucha por el medio natural protagonizados por mujeres. Así lo señalaba un activista de EeA:

“Muchas de estas comunidades campesinas, que defienden el territorio contra macroproyectos por ejemplo, construcciones de grandes centrales hidroeléctricas, construcciones, o extractivismo minero, pues en América Latina por ejemplo, estas luchas están protagonizadas por mujeres ¿no? con un enfoque bastante feminista” (Entrevista EeA1, p. 11).

Desde EeA, por tanto, defienden una sociedad en que las desigualdades sociales sean eliminadas, poniendo mucha importancia en el cuidado de las relaciones sociales y del medioambiente:

“Queremos una sociedad emancipada donde todas las personas tengan el pleno dominio de su cuerpo y de su tiempo. Donde las relaciones afectivas y sexuales sean una forma de comunicación libre y placentera. Donde la cultura se enriquezca, haciendo universales los valores del cuidado de las demás personas, de la emoción y la mesura, de la cooperación y del rechazo de las jerarquías” (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 6).

Además de ello, en el plano cultural, le dan importancia a la defensa que los pueblos hacen de su diversidad cultural: “Defendemos el derecho a la diversidad de las culturas autóctonas y de sus formas de vida. Propugnamos una actuación global de todos los pueblos en la defensa del medio ambiente” (Ecologistas en Acción, Principios ideológicos, p. 7).

Por su parte, el discurso de Fridays for Future también defiende la importancia de luchar por igual contra el cambio climático y los problemas medioambientales y por la eliminación de las desigualdades sociales. Desde una perspectiva de justicia social, defienden que se debe actuar a favor de los más vulnerables, por ser los más afectados por la crisis climática:

“La justicia social es un valor importante de nuestro movimiento. La justicia social no entiende de países ni fronteras. En la lucha contra la crisis climática debemos apoyar a los más afectados y por lo tanto vulnerables” (Fridays for Future, Declaración de Laussane, p. 3).

Reclaman la necesidad de crear sociedades en que el cuidado del medioambiente y de los distintos sectores sociales vayan de la mano, por ello defienden que *“necesitamos cambiar de raíz, caminar hacia horizontes decoloniales, ecofeministas y comunitarios, en que los cuidados, los afectos y lo colectivo sean más que un lema, que sean práctica cotidiana”* (Fridays for Future, Manifiesto: Ante la emergencia climática, no más promesas vacías, p. 2). Y ponen además especial atención a los países y colectivos más vulnerables frente a las consecuencias del cambio climático: *“Nese sentido por exemplo, o tema de MAPA (Most Affected People and Areas) parecíanos moi importante porque era, como, xustamente non poden seguir pagando os máis afectados as consecuencias. En certas zonas e en certos colectivos”* (Entrevista FFF1, p. 13).

Desde Extinction Rebellion también enfocan su discurso en torno a las desigualdades sociales, poniendo el foco en el cuidado de las relaciones sociales y la eliminación de las desigualdades:

“Se trata de las relaciones. Nuestras relaciones con nosotras mismas y con nuestras historias personales, nuestras relaciones con aquello contra lo que luchamos, nuestras relaciones con otros individuos en el día a día, y nuestras relaciones como grupo - son completamente interdependientes. El autocuidado también consiste en cuidar las partes animales del ser que responden instintivamente a las situaciones de estrés con la lucha o la huida o el desmayo” (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 4-5).

Por otro lado, también se centran en la creación de una cultura más sana con el medioambiente y los seres humanos. Frente a una imperante cultura de la competitividad y la dominación, proponen una cultura regenerativa:

“Una cultura humana regenerativa es sana, resistente y adaptable; cuida el planeta y cuida la vida con la conciencia de que ésta es la forma más eficaz de crear un futuro próspero para toda la humanidad. La cultura regenerativa implica mejoras año tras año, dando pequeños pasos para sanar y mejorar, y a todos los niveles, incluyendo a los individuos, las comunidades, nuestro suelo, el agua y el aire” (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 4).

Tabla VII. Los marcos discursivos en el ámbito sociocultural

<i>Ámbito sociocultural</i>	DIAGNÓSTICO	PROPUESTAS
Greenpeace	Consumismo Salud pública	Reducción del consumo
Ecologistas en Acción	Desigualdades sociales Discurso mediático Consumismo	Ecofeminismo y cuidados Cultura y educación en sostenibilidad
Fridays for Future	Desigualdad social Precariedad juvenil Desigualdad Norte-Sur	Justicia social y ambiental Ecofeminismo Decolonialismo
Extinction Rebellion	Jerarquías sociales Cultura de conquista y competencia	Cuidados Cultura regenerativa

Elaboración propia

4.4. Los modos de intervención activista

A partir de sus diversas formas de enmarcar la situación medioambiental, con el foco en sus problemas y la proposición de soluciones al respecto, estas organizaciones activistas presentan distintos repertorios de acción con el objetivo de llevar a cabo sus objetivos.

Hay que decir, en primer lugar, que la cuestión de las movilizaciones es común y compartida. No existen manifestaciones en las que solo participa una organización, sino que éstas son convocadas muchas veces de manera común, a través de la plataforma Movimiento Galego polo Clima, y en ellas terminan formando parte todas estas organizaciones, también junto a otras. Así lo señalaban dos activistas, de Greenpeace y Fridays for Future: *“Luego por supuesto colaborar y apoyar aparte de convocar manifestaciones, eso lo solemos hacer desde Movimiento Galego, vamos todos los colectivos”* (Entrevista GP1, p. 10).

“Montamos Movimiento Galego polo Clima. O Movimiento Galego polo Clima nese momento, si que foi, como, xuntar a moitas asociacións ecoloxistas, e ese tipo de cousiñas, esas reunións, esas asambleas, tomar acta, decidir accións e todo iso, era o noso día a día” (Entrevista FFF1, p. 4).

Por la parte de Greenpeace, su repertorio de acción es muy variado. Su larga trayectoria y su amplitud de base les da capacidad para actuar en diversas esferas y con diversos métodos. Una de estas actividades es la concienciación social sobre los problemas del medio ambiente:

“Mesas informativas para concienciar a la gente, solemos repartir folletos, tenemos QRs para la firma de la petición pues si estamos con la campaña de macrogranjas o con la de océanos o con lo que sea. Y, y a veces intentamos hacer performances por eso de que no sea sólo una mesa ¿no?” (Entrevista GP1, p. 9).

Una concienciación que, además de a pie de calle, también funciona en el plano digital, con nuevos formatos de comunicación en las redes sociales:

“Por ejemplo ahora en redes funciona muy bien hacer memes, o utilizar cosas que se están viralizando, audios de Tiktok, y tal, que no tienen nada que ver, pero tú lo usas lanzando el mensaje y de repente ese vídeo se hace viral, y al final tu mensaje está llegando a más gente” (Entrevista GP1, p. 13).

Además de esta cuestión de la concienciación e información ciudadana, GP tiene un área de actuación en lo referido a negociación y presión a gobiernos: *“Usamos la investigación, el lobby y la diplomacia pacífica para perseguir nuestros objetivos”* (Greenpeace, Quiénes somos, p. 1).

En cuanto a la acción en calle, además de las manifestaciones realizadas en común en el movimiento ecologista, GP destaca por la acción directa no violenta, en las que buscan la disrupción en el espacio social para llamar la atención sobre un problema, o boicotear alguna marca o empresa considerada dañina para el medioambiente: *“Greenpeace utiliza la acción directa no violenta para atraer la atención pública hacia los problemas globales del medio ambiente e impulsar las soluciones necesarias para tener un futuro verde y en paz”* (Greenpeace, Quiénes somos, p. 1).

La intervención de Ecologistas en Acción también se presenta en forma de múltiples tipos de acciones, tras años de activismo y una base militante muy amplia y extendida por el territorio español. Dado su carácter confederativo, con nodos anclados en los diferentes territorios, su perspectiva de acción sería la de *“piensa globalmente y actúa localmente”* (Entrevista EeA1, p. 2). Su trabajo se centra en el tratamiento de casos locales, denunciados por vecinos a los que prestan atención y ayudan en sus reclamaciones. Un militante entrevistado lo denominaba de *“sindicalismo ecológico”*:

“Sindicalismo ecológico, es decir, recoger las inquietudes, las demandas, las denuncias de vecinos y asociaciones, y aprovechar el altavoz mediático que ofrece Ecologistas en Acción porque bueno, es una organización muy respetada a nivel científico, a nivel comunicativo o nivel con mucha presencia en prensa” (Entrevista EeA1, p. 4).

Trabajan también en el ámbito de la política institucional, reclamando y también proponiendo respuestas y soluciones a los gobiernos a distinta escala, aunque predominantemente a los ayuntamientos:

“Luego esto lo llevamos a nivel de administración, es decir, pues presentamos escritos en los ayuntamientos, exigiendo información sobre este tema, y pidiendo medidas. Y también a nivel de medios de comunicación, porque tenemos bastante, bastante altavoz en ese sentido, no, y contactos con periodistas concretos también, y eso nos permite pues difundir esa presión desde los medios” (Entrevista EeA1, p. 12).

También ello se lleva a cabo en el plano jurídico, donde trabajan en torno a proyectos aprobados o alternativas posibles: *“tenemos un frente jurídico, lo que decía presentar*

alegaciones, recursos, sobre todo a nivel gallego, y luego también presentamos alternativas, propuestas alternativas” (Entrevista EeA1, p. 13).

Y además de ello, al tratar en muchas ocasiones con plataformas de vecinos sin demasiada experiencia en la lucha activista, trabajan para dotarlos de los conocimientos y herramientas para que puedan llevar a cabo su lucha de manera autónoma: *“Hicimos mucho en darles pautas de autoorganización a los vecinos afectados [...] editamos un manual de resistencias, un manual que ofrece herramientas, de cómo actuar ante una problemática medioambiental”* (Entrevista EeA1, p. 12).

Las acciones llevadas a cabo por Fridays for Future se centran en dos puntos: la concienciación ciudadana en torno a los problemas medioambientales y la movilización popular en manifestaciones. En cuanto a la concienciación, lo que se busca es informar sobre la gravedad de la crisis climática: *“Queremos llegar a toda la población a través de la educación y otras formas de metodología para concienciar sobre la crisis climática y la importancia del medio ambiente para nuestra supervivencia”* (Fridays for Future, Declaración de Laussane, p. 2). Esta concienciación está también muy enfocada a la movilización, sobre todo hacia la gente joven. Buscarían generar, con el conocimiento de la crisis y sus consecuencias, la indignación y movilización de la población, y en especial de los jóvenes: *“en todo el mundo la juventud organizada se está levantando y saliendo a las calles semana tras semana exigiendo a sus respectivos gobernantes que actúen valientemente para parar la debacle ambiental”* (Fridays for Future, Manifiesto, p. 1). Su foco estaría por tanto en una movilización masiva y consciente, alimentada por el temor ante las predicciones científicas sobre el futuro del medioambiente y la vida humana. Entienden que las instituciones políticas no están actuando lo suficiente para paliar la crisis, y no lo harán a menos que sean presionados por una movilización social masiva:

“Somos conscientes de que cuando hay voluntad política, se pueden cambiar las cosas. Sabemos que la lucha contra el cambio climático y la transición hacia un nuevo modelo ecosocial será posible cuando haya mayorías sociales concienciadas que presionen la voluntad política y que obliguen a afrontar medidas para combatir el que posiblemente sea la mayor crisis de la historia de la humanidad” (Fridays for Future, Manifiesto, p. 2).

Desde Extinction Rebellion también se pone el foco en la importancia de las manifestaciones masivas y la participación ciudadana en el cambio necesario. Entienden que este cambio es imposible de realizar por un gobierno, que se ve siempre atado a los intereses económicos externos. Por ello, la participación y presión ciudadana es fundamental:

“Es que, ya no sólo porque es que, es lo de siempre ¿no? Un político puede llegar con muchas ideas muy buenas, pero no le dejan hacer cambios, o no puede hacerlos. Entonces, la única manera de hacer los cambios necesarios, es que las tome, esas decisiones las tome la gente” (Entrevista XR1, p. 7).

En XR defienden que una movilización masiva es lo único que puede forzar los cambios necesarios para paliar la crisis climática: *“Movilizando de forma activa al 3.5% de la población para conseguir un cambio de sistema y usando ideas como la “organización basada en el impulso” para conseguirlo”* (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 3).

Este énfasis en las movilizaciones va unido también a una acción basada en la desobediencia civil y la no violencia. En XR a menudo se llevan a cabo acciones ilegales, con el fin de acercar el foco de atención hacia los problemas socioecológicos: “*Tenemos el deber de desobedecer este sistema que destruye la vida en la tierra y es profundamente injusto*” (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 4). Además de ello, estas acciones se realizan desde una perspectiva de no violencia profundamente asumida: “*La no violencia mantiene vivo nuestro movimiento. Utilizamos la no violencia para revelar a los verdaderos autores de la violencia sistémica que la gente sufre a diario en todo el mundo*” (Extinction Rebellion, ¿Qué es XR?, p. 8).

Tabla VIII. Los marcos discursivos en los modos de intervención

<i>Modos de intervención</i>	TIPO DE ACCIONES
Greenpeace	Concienciación Investigación Diplomacia Acción directa no violenta
Ecologistas en Acción	Asociaciones locales Reclamación y propuestas a administraciones Concienciación en charlas y actos
Fridays for Future	Concienciación ciudadana Movilización masiva Presión política
Extinction Rebellion	Manifestaciones masivas Desobediencia civil no violenta

Elaboración propia

5. Conclusiones y consideraciones finales

Una vez explorados y descritos los marcos discursivos utilizados por las organizaciones en los cuatro ámbitos, en este apartado corresponde señalar las conclusiones que podemos sacar de esta información, poniéndola en relación con los objetivos y el marco teórico. Centraré estas conclusiones en tres apartados, en los que hablaré de estas organizaciones dentro de la historia del ecologismo, sus influencias de la teoría ecologista, y sus diferencias en cuanto a repertorios de acción.

5.1. ¿Qué ecologismos?

Las influencias en la historia del ecologismo

Podemos situar estas organizaciones en la línea histórica de ideas y prácticas ecologistas tratada en el marco teórico. Allí señalábamos cuatro momentos clave: los antecedentes del ambientalismo y el proteccionismo, la ruptura ecologista en los años setenta, las luchas por la justicia ambiental y las nuevas corrientes contemporáneas. De la misma manera, al abordar el caso español, hicimos referencia a un proteccionismo y un ecologismo situados en los últimos años del franquismo y un posterior desarrollo institucional y local en los años noventa. En cuanto a esta línea histórica, y en vista al análisis de marcos discursivos, podemos situar los discursos de cada una de estas organizaciones como influidos por algunas de estas ideas.

De esta manera, las ideas de Greenpeace están a caballo entre el conservacionismo tradicional y el ecologismo radical de los años setenta. Por un lado, presentan un discurso enfocado en campañas por la protección de océanos, selvas y demás espacios naturales. Pero también aparecen rasgos de las ideas surgidas en los años setenta, como la consideración global de los problemas ecológicos y su relación con el funcionamiento social. Esto último se hace más evidente cuando tenemos en cuenta que se trata de una organización fundada en 1971.

Ecologistas en Acción, por otro lado, recoge estas herencias y les añade además un sentido social, enfocado en la relación entre las desigualdades sociales y los problemas medioambientales, muy en la línea de las luchas por la justicia ambiental. Como en estas luchas, además, esta confederación pone el foco especialmente en lo local, y en la necesidad de relacionarlo con los problemas globales.

Fridays for Future y Extinction Rebellion, por su cercanía contextual e ideológica, forman parte ambos de lo que podríamos denominar un nuevo ecologismo, en el que se recogen las ideas de la justicia ambiental para unir las a problemas contemporáneos, como la inminencia del cambio climático, la precariedad juvenil, el feminismo interseccional y el decolonialismo. Presentan además un gran apoyo a la ciencia, lo que se explica por su surgimiento a partir de los informes del IPCC del año 2018. De ello se genera una posición de justicia climática, muy enfocada a la crítica de la gestión política y la denuncia del sistema económico.

Las influencias conceptuales de la teoría ecologista

Asimismo, podemos situar el discurso de estas organizaciones prestando atención a los principales debates teóricos del pensamiento ecologista.

En primer lugar, en cuanto a la dicotomía entre naturaleza y sociedad, podemos afirmar que es rechazada por todos los grupos, que ven en ella una enajenación del medio ambiente a favor del desarrollo social. Las cuatro organizaciones defienden una reconciliación y armonía entre las dos esferas, que se consideran interconectadas. En este aspecto, sin embargo, Ecologistas en Acción, Fridays for Future y Extinction Rebellion irían más allá, planteando no sólo que los problemas medioambientales están en relación

inherente con los problemas sociales, sino que en este aspecto la desigualdad social juega un importante papel, y provoca que ciertos sectores se vean más afectados que otros, y que además no sean éstos los que más hayan contribuido a generar la crisis.

En segundo lugar, podemos observar perspectivas antropocénicas o capitalocénicas en la manera en que estos grupos definen las causas de los problemas ambientales. Por un lado, desde GP se presenta un enfoque antropocénico, señalando a la actividad humana como causante del cambio climático, aunque separando también responsabilidades entre actores individuales y gobiernos y grandes empresas. Por otro lado, en EeA, FFF y XR se señala directamente al sistema económico, situando al político como cómplice. Estos grupos dirigen sus críticas al productivismo, a la idea del crecimiento económico ilimitado y a la globalización capitalista.

Y, por último, en lo referido a la perspectiva ecofeminista y decolonial, ésta se muestra principalmente en EeA, FFF y XR. Estos grupos recogen las ideas feministas y las integran en sus principios ecologistas, relacionando la degradación de la naturaleza con el sometimiento patriarcal de las mujeres, e introduciendo la desigual distribución de impactos del cambio climático, desde una perspectiva interseccional. Señalan críticamente también el neocolonialismo, con el que las grandes potencias del Norte global explotan los recursos del Sur global, en un extractivismo que sitúa a estas sociedades, particularmente a sus sectores más desposeídos, en una posición de mayor vulnerabilidad frente al cambio climático, pero también de protagonismo en las resistencias.

La diversidad de repertorios de acción

En lo referido a la manera de intervenir en la esfera política y social, las principales diferencias entre estas organizaciones pueden explicarse por su mayor o menor trayectoria y desarrollo. Es de reseñar que Greenpeace y Ecologistas en Acción, al ser organizaciones más grandes, más “profesionalizadas” y de mayor trayectoria, tienen un repertorio de acción mucho mayor que el de Fridays o Extinction. Mientras que FFF y XR, por sus escasos recursos, su menor organización estructural, y quizá también su menor experiencia, se centran mucho en su fuerza de movilización popular en manifestaciones, GP y EeA pueden moverse también en el terreno de la investigación, la apelación jurídica, la propuesta de planes, etc., teniendo quizá una menor fuerza popular en las movilizaciones.

6. Balance: fortalezas y debilidades

6.1. Desarrollo de la investigación

En primer lugar, hablaré en este apartado del proceso de aprendizaje y desarrollo de esta investigación. He de decir que me tomó mucho tiempo decidir y concretar la idea de investigación que finalmente he desarrollado en este trabajo. En un primer momento, en los meses de noviembre y diciembre de 2022, mi primera idea iba en relación con la

desmovilización y despolitización juvenil y universitaria, que en ese momento creía, de manera quizá sobredimensionada, que era real, interesante y preocupante. Con el tiempo, tras contactar con mi tutor, y después de darle vueltas a la idea, me acabé dando cuenta (y en parte, mi tutor “me acabó dando cuenta”) de que quizá la desmovilización juvenil no era como yo la imaginaba, y que, si quería algo relacionado con los movimientos sociales en los jóvenes, echara un ojo al ecologismo.

Fue así como, a principios de 2023, empecé a considerar la idea de llevar a cabo una investigación en torno al ecologismo, enfocándome en las ideologías, los discursos, las maneras distintas de ver el ecologismo entre la población joven y universitaria. La idea básica entonces la tenía clara: quería hacer un estudio sobre movimientos sociales ecologistas utilizando metodologías cualitativas, relacionadas con el análisis del discurso. Unir así dos materias que me influyeron y motivaron en la carrera, recién aprendidas en el primer cuatrimestre de cuarto: la acción colectiva y el análisis de textos y discursos.

Fue en ese momento cuando, tras hablarlo con mi tutor, éste me recomendó introducirme en el terreno directamente: para concretar una investigación en torno a los movimientos ecologistas, lo mejor era empezar hablando con alguien que conociese el campo de primera mano. Me puso en contacto con un antiguo alumno de la facultad, militante de Ecologistas en Acción y muy conocedor de las ideas y las prácticas del activismo ecologista a nivel gallego y español. De esta charla surgió, primero, la idea de centrarme en el estudio del movimiento Fridays for Future, poniendo el foco en las relaciones entre su base juvenil y sus discursos generacional y de clase.

Después de trabajar en el tema durante el mes de febrero, comienzo a darme cuenta de que quizá sus resultados terminen siendo pobres e insustanciales: tenía que meter en la ecuación a otras organizaciones, otros activismos, que me proporcionasen otras ideas y discursos que poder comparar. Entonces, un artículo sobre el análisis de marcos discursivos en Fridays for Future y Extinction Rebellion me dio la perspectiva que necesitaba (Buzogany & Scherhauser, 2022). Decidí que quería hacer eso, pero incluyendo también a organizaciones más longevas, con mayor desarrollo y potencia en el activismo ecologista.

Tras todo este recorrido, fruto de un largo proceso de deliberación y reflexión, surge este trabajo.

6.2. Análisis DAFO

Tabla IX. Análisis DAFO

Debilidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none">- Corto tiempo de desarrollo- Muestra de entrevistados limitada	<ul style="list-style-type: none">- Dificultad para formalizar las entrevistas- Escasez de bibliografía en castellano
Fortalezas	Oportunidades
<ul style="list-style-type: none">- Colaboración positiva con los activistas- Doble fuente empírica	<ul style="list-style-type: none">- Futuros estudios: ampliación de la muestra- Campo en expansión y cambio dinámico

Elaboración propia

Del análisis DAFO podemos extraer los principales puntos fuertes y débiles de esta investigación, haciendo referencia a su propio desarrollo, con sus debilidades y fortalezas, y también a la posibilidad de investigación sobre este campo en un futuro, sus oportunidades y también sus amenazas.

En cuanto a mi investigación, hay que señalar que sus principales debilidades, o las dificultades con las que me encontré, diría que son el corto periodo de tiempo que del que finalmente dispuse para su elaboración, al haber pasado varios meses replanteando y concretando el objeto de estudio. A razón de esto, he podido disponer de una muestra de entrevistados algo escueta. Por otro lado, sin embargo, creo que he podido suplir esta limitada cantidad de entrevistas añadiendo también a las fuentes de análisis los textos y discursos de organizaciones. De esta manera, metodológicamente cuento con una doble fuente empírica: una serie de textos y discursos propios, que aportan una mirada objetiva del discurso “oficial” de los grupos activistas, y por otro lado unas entrevistas a militantes, que sirven de complemento subjetivo a esta visión global. Creo además haber alcanzado un grado de familiaridad y confianza importante con los activistas que me han ayudado; siempre me han recibido y atendido muy amablemente, tanto a la hora de servirse para

ser entrevistados, ponerme en contacto con otras compañeras, y también de proporcionarme documentos de sus grupos.

En lo relativo a las posibilidades de investigación en un futuro, señalaría que existen una serie de oportunidades a tener en cuenta, pero también ciertas amenazas que será necesario afrontar. En primer lugar, diría que es importante en este tipo de investigaciones, en las que uno colabora con activistas, dedicarle bastante tiempo al proceso de contacto y realización de entrevistas. En alguna que otra ocasión he encontrado dificultades a la hora de cuadrar fecha y hora para entrevistarme con militantes, dado que ellos son personas bastante ocupadas: generalmente trabajan o estudian, y su activismo ocupa su tiempo libre, de manera que pocos huecos quedan disponibles para una entrevista. Por otro lado, he encontrado cierta dificultad a la hora de buscar bibliografía sobre el campo. Generalmente, los estudios sobre movimientos sociales ecologistas tienen gran eco en la academia anglosajona, mientras que son más limitados, sobre todo en lo referido al análisis de discurso, en el ámbito hispano. Esto hizo que muchas de mis lecturas fuesen en inglés, lo cual puede ser un más o menos complicado según para quien, pero desde luego, creo que es un reto a tener en cuenta. Por otro lado, en cuanto a las oportunidades de cara a futuros estudios, creo que sería interesante llevar a cabo análisis de este tipo en distintos territorios, y hacia distintos perfiles de activista y de activismo. Los movimientos sociales ecologistas están en auge, a razón de la creciente preocupación por las consecuencias del cambio climático; se trata de un campo en expansión, con cambios dinámicos y multitud de actores involucrados.

7. Bibliografía

- Agarwal, B. (1996). El debate sobre las relaciones entre género y ecología: conclusiones desde la India. *Mientras Tanto*, 65, 37-59. <https://www.jstor.org/stable/27820270>
- Aledo, A. & Domínguez, J. A. (2001). Arqueología de la sociología ambiental. En A. Aledo & J. A. Domínguez. *Sociología ambiental* (pp. 28-52). Grupo Editorial Universitario.
- Amondarain, A., Barranquero, A. & Arrilucea, A. (2022). La construcción mediática de los movimientos juveniles frente al cambio climático. Fridays for Future y Extinction Rebellion en la prensa de referencia en España. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 28(3), 497-509. <https://doi.org/10.5209/esmp.80710>
- Babiker, S. (6 de enero de 2023). La Cañada Real pide luz y futuro. *El Salto Diario*. <https://www.elsaltodiario.com/pobreza-energetica/canada-real-pide-luz-futuro>
- Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo global* (Trad. J. Alborés). [World risk society]. Siglo XXI.
- Benford, R. D., & Snow, D. A. (2000). Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment. *Annual Review of Sociology*, 26, 611–639. <http://www.jstor.org/stable/223459>
- Bookchin, M. (1999). *La ecología de la libertad* (Trad. M. G. Burello). [The ecology of freedom]. Nossay y Jara.
- Buzogány, A. & Scherhauser, P. (2022). Framing different energy futures? Comparing Fridays for Future and Extinction Rebellion in Germany. *Futures*, 137, <https://doi.org/10.1016/j.futures.2022.102904>
- Cabana, A. (2017). Mulleres diante. Rostros femininos e acción colectiva no rural galego. *Boletín Galego de Literatura*, 50, 89-114. <http://dx.doi.org/10.15304/bgl.50.3988>
- Calle, A. (2012). El discurso de la sustentabilidad en el 15M. *Revista El Ecologista*, 72. <https://www.ecologistasenaccion.org/22696/el-discurso-de-la-sustentabilidad-en-el-15m/>
- Camargo, J. (2019). Freno al colapso inminente: el movimiento por la justicia climática, los revolucionarios de Walter Benjamin. *Ecología Política*, 58, 89-95. <https://www.jstor.org/stable/26947463>
- Castells, M. (1983). *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Alianza editorial.
- Catton, W. R. & Dunlap, R. E. (1978). Environmental Sociology: A New Paradigm. *The American Sociologist*, 13(1), 41–49. <http://www.jstor.org/stable/27702311>

Climate Justice Now! (3 de noviembre de 2008). *Climate Justice Now! Statement*. <http://www.carbontradewatch.org/take-action-archive/climate-justice-now-statement-4.html>

Commoner, B. (1971). *Ciencia y supervivencia* (Trad. M. Vázquez). [Science and survival]. Plaza & Janés.

Corbetta, P. (2007). *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. McGraw-Hill.

Cortés, J. A., dos Santos, H. M. & Mendes, P. (2020). Antropología y cambio climático: recorridos, temáticas y propuestas. *Disparidades. Revista De Antropología*, 75(2). <https://doi.org/10.3989/dra.2020.015>

Crutzen, P. & Stoermer, E. (2013). “The ‘Anthropocene’” (2000). En L. Robin, S. Sörlin & P. Warde (Ed.), *The Future of Nature: Documents of Global Change* (pp. 479-490). Yale University Press.

Davis, A. (2005). *Mujeres, raza y clase* (Trad. A. Varela). [Women, race and class]. Akal.

de Armenteras, M. (2021). La acción global por el clima y la importancia de los jóvenes en el movimiento por la justicia climática. *Oxímora. Revista Internacional De Ética Y Política*, 18, 153–169. <https://doi.org/10.1344/oxi.2021.i18.32722>

Descolá, P. & Palsson, G. (1996). *Nature and society: Anthropological perspectives*. Routledge.

de Souza Abreu, I. (2013). Biopolítica e racismo ambiental no Brasil: a exclusão ambiental dos cidadãos. *Opinião Jurídica*, 12(24), 87-99. <https://doi.org/10.1590/S0104-12902020180519>

Diz, C. (2017). La ciudad narrada: Revuelta y semántica del conflicto urbano. *InMediaciones de la comunicación*, 12(1), 191-213. <https://doi.org/10.18861/ic.2017.12.1.2673>

Diz, I. & Lois, M. (2005). La reconstrucción de la sociedad civil en Galicia: la catástrofe del «Prestige» y el movimiento Nunca Más. *Revista de Estudios Políticos*, 129, 255-280. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1317867>

Ecologistas en Acción. (mayo de 1998). *Una propuesta para el futuro*. <https://www.ecologistasenaccion.org/wp-content/uploads/2018/08/una-propuesta-para-el-futuro-1997.pdf>

Engels, F. (2020). *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (Trad. L. E. Íñigo). [Die Lage der Arbeitenden Klasse in England]. Akal.

Federación del Movimiento Ecologista. (1 de enero de 2014). *La Propuesta de Daimiel (1978)*. <http://grupostirner.blogspot.com.es/2014/01/propuesta-de-daimiel-1978.html>

- Fernández Buey, F. (1994). El ecologismo contemporáneo. En J. Riechmann & F. Fernández Buey, *Redes que dan libertad, introducción a los nuevos movimientos sociales* (pp. 117-141). Paidós.
- Fernández, J. (1999). *El ecologismo español*. Alianza Editorial
- Flesher, C. (2015). El sentido común, lo “político”, el feminismo y el 15M. *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 9. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5171765>
- Gramsci, A. (2023). *Cuadernos de la cárcel I* (Trad. A. J. Antón). [Quaderni del carcere]. Akal.
- Gravante, T., & Poma, A. (2020). The role of Grassroots Environmental Activism within the New Wave of the Climate Movement (2018-2020). *Agua Y Territorio / Water and Landscape*, 16, 11–22. <https://doi.org/10.17561/at.16.5109>
- Hamilton, S. (2016). Activismo medioambiental en la época tardofranquista. El caso de El Saler. *Arbor*, 192(781). <https://doi.org/10.3989/arbor.2016.781n5004>
- Herculano, S. (2008). O clamor por justiça ambiental e contra o racismo ambiental. *Revista de gestão integrada em saúde do trabalho e meio ambiente*, 3(1), 1-20. <http://www3.sp.senac.br/hotsites/blogs/InterfacEHS/wp-content/uploads/2013/07/art-2-2008-6.pdf>
- Herrero, N. (2008). El conflicto de As Encrobas (1976-1979). La prensa gallega y la representación de la identidad campesina. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, 5, (478-499). <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/33501/El%20conflicto%20de%20As%20Encrobas%201976-1979.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Herrero, Y. (2006). El movimiento ecologista ante el deterioro global: retos y utopías. *Psychosocial Intervention*, 15(2), 149-166. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000200003&lng=es&tlng=es
- Herrero, Y. (2015). Apuntes introductorios sobre el Ecofeminismo. *Centro de Documentación Hegoa*, 43. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5154864>
- Herrero, Y. (2021). *Los cinco elementos: una cartilla de alfabetización ecológica*. Arcadia.
- Hooks, B. (2020). *Teoría feminista. De los márgenes al centro* (Trad. A. Useros). [Feminist theory. From margin to center]. Traficantes de sueños.
- IPCC (2018). *Informe Especial sobre Calentamiento Global de 1’5°C*. Intergovernmental Panel on Climate Change.
- Jiménez, M. (2005). *El impacto político de los movimientos sociales: un estudio de la protesta ambiental en España*. CIS.

- Johnston, H., Laraña, E. & Gusfield, J. (1994). Identidades, ideologías y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales. En: E. Laraña & J. Gusfield (eds.). *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. (pp. 3-42). CIS.
- Klandermans, B. (1994). La construcción social de la protesta y los campos pluriorganizativos. En: E. Laraña & J. Gusfield (eds.). *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. (pp. 183-220). CIS.
- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock* (Trad. I. Fuentes). [The shock doctrine]. Paidós.
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica* (Trad. V. Goldstein). [Nous n'avons jamais été modernes. Essai d'anthropologie symétrique]. Siglo XXI.
- Lijó, H. (2021). *Privilegios ambientales. O reparto da natureza como causa histórica de desigualdade*. Libros en Acción.
- Maier, B. M. (2019). "No Planet B". *An analysis of the collective action framing of the social movement Fridays for Future* (Tesis de maestría, Jönköping University). Jönköping University Library.
<http://hj.divaportal.org/smash/record.jsf?pid=diva2%3A1393821&dswid=-1330>
- Mansholt, S. (1974). *La crisis de nuestra civilización*. Euros.
- Martín, S. & Oberhuber, T. (2008). Haciendo historia. 10 años de Ecologistas en Acción. *Revista El Ecologista*, 59.
<https://www.ecologistasenaccion.org/17293/haciendo-historia/>
- Martínez Alier, J. (2004). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Icaria editorial.
- McAdam, D., McCarthy, J. D., & Zald, M. N. (1988). Social movements. In N. J. Smelser (Ed.), *Handbook of sociology* (pp. 695–737). Sage Publications, Inc.
- Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En: E. Laraña & J. Gusfield (eds.). *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad* (pp. 119-150). CIS.
- Meza-Lopehandía, M. (2007). El racismo ambiental en Chile. *Revista De Historia Social Y De Las Mentalidades*, 11(1).
<https://revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/view/212>
- Moore, J. W. (2013). El auge de la ecología-mundo capitalista. Las fronteras mercantiles en el auge y decadencia de la apropiación máxima. *Laberinto*, 38.
<https://jasonwmoore.com/wp-content/uploads/2017/08/Moore-El-auge-de-la-ecolog%C3%ADa-mundo-capitalista-II.pdf>
- Naredo, J. M. (2006). El metabolismo de la civilización industrial en el contexto planetario. En J. M. Naredo, *Raíces económicas del deterioro ecológico y social* (pp. 47-64). Siglo XXI.

- O'Connor, J. (1998). The second contradiction of capitalism. En J. O'Connor, *Natural causes. Essays in ecological marxism* (pp. 158-177). Routledge.
- Ortner, S. (1979). ¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura? En O. Harris & K. Young (Comp.) *Antropología y feminismo* (pp. 109-131). Anagrama.
- Presidencia del Gobierno (1977). *Los Pactos de la Moncloa*. Servicio Central de Publicaciones.
<https://servicios.mpr.es/VisorPublicaciones/visordocumentosicopo.aspx?NIPO=002120210&SUBNIPO=&IDPUBLICACION=002300012>
- Riechmann, J. (1994). Ecologismo, proteccionismo, ambientalismo: una aproximación histórica. En J. Riechmann & F. Fernández Buey, *Redes que dan libertad, introducción a los nuevos movimientos sociales* (pp. 103-116). Paidós.
- Riechmann, J. (2005). ¿Cómo cambiar hacia sociedades sostenibles? Reflexiones sobre biomimesis y autolimitación. *Isegoría*, (32), 95–118.
<https://doi.org/10.3989/isegoria.2005.i32.459>
- Rivas, A. (1998). El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales. En P. Ibarra & B. Tejerina (eds.) *Los movimientos sociales. Transformaciones política y cambio cultural* (pp. 181-215). Trotta.
- Rodríguez Aguilera, M. Y. (2022). Reparación de la naturaleza en México: racismo ambiental en las Lagunas de Chacahua-Pastoría, Oaxaca Natural. *Alteridades*, 32(64), 23-34. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2022v32n64/rodriguez>
- Salvemos Cabana (2 de septiembre de 2013). *As Encrobas a ceo aberto* [Archivo de Video]. Youtube. https://youtu.be/7_gE852GIYk
- Schlosberg, D. & Collins, L. B. (2014). From environmental to climate justice: climate change and the discourse of environmental justice. *Wiley Interdisciplinary Reviews. Climate Change*, 5(3), 359–374. <https://doi.org/10.1002/wcc.275>
- Steffen, W., Crutzen, P. J., & McNeill, J. R. (2007). The Anthropocene: Are Humans Now Overwhelming the Great Forces of Nature? *Ambio*, 36(8), 614–621.
<http://www.jstor.org/stable/25547826>
- Tilly, C. (1978). *From mobilization to revolution*. Random House.
- Touraine, A. (1981). *The voice and the eye: an analysis of social movements*. Cambridge University Press.
- Valles, M. S. (2009). *Entrevistas cualitativas*. CIS.
- Villanueva, I. (2019). Activismo climático y decrecimiento. El caso de Fridays For Future Barcelona. *Ecología Política*, 58, 103-106.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7216679>

Von Zabern, L. & Tulloch, C. D. (2021). Rebel with a cause: the framing of climate change and intergenerational justice in the German press treatment of the Fridays for Future protests. *Media, Culture & Society*, 43(1), 23-47.
<https://doi.org/10.1177/0163443720960923>

Wright, N. G. (2011). Christianity and environmental justice. *Cross Currents*, 61(2), 161–190. <https://doi.org/10.1111/j.1939-3881.2011.00174.x>

8. Anexos

8.1. Ficha de consentimiento informado



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado Sr., _____

Esta es una solicitud para que usted participe en la investigación “**Trabajo de Fin de Grado sobre movimientos ecologistas**” cuyo **objetivo** es conocer las ideas y experiencias de los miembros de algunas organizaciones ecologistas de la actualidad, en torno a su militancia y sus ideas sobre la problemática socioambiental.

Utilizamos metodología cualitativa en esta investigación, con las entrevistas como técnica central. Para nuestro proyecto es de gran interés conocer sus opiniones y experiencias.

Participación voluntaria

Ha de saber que su participación en este estudio es voluntaria y que puede decidir no participar o cambiar su decisión y retirar el consentimiento en cualquier momento sin indicar ningún motivo particular. Si desea participar, firme la declaración de consentimiento al final de la página.

Beneficios

Usted no recibirá beneficios ni retribución económica alguna por participar en la investigación. Usted ha sido invitada a participar porque sus puntos de vista, experiencia y opiniones son importantes.

Confidencialidad

La información que se recoge será confidencial y no será utilizada por ningún otro propósito fuera de esta investigación. Por ello se utilizarán pseudónimos y se modificarán los datos que pudieran ser reveladores de la identidad de la persona participante o de las personas de su entorno.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Firmando este documento, usted afirma que:

- La investigación me fue explicada por la persona investigadora
- Entiendo que mi participación es totalmente voluntaria
- Entiendo que la investigación involucra entrevistas que serán grabadas en audio y posteriormente transcritas
- Entiendo que los datos personales serán protegidos y que habrá confidencialidad
- Entiendo que puedo retirarme del estudio en cualquier momento sin tener que dar una explicación
- Entiendo que todos los datos serán utilizados únicamente para fines de investigación

Doy libremente mi consentimiento para participar en el estudio y me han entregado una copia de este formulario para mi propia información.

Conforme la persona participante

Conforme el investigador

Jose Daniel Juncal Vidal

Asdo.:

Asdo.:

A día: __ de ____ de 2023.

8.2. Documentos de las organizaciones

(Los doce documentos analizados pueden ser consultados en el siguiente enlace a Drive: https://drive.google.com/drive/folders/1y2Mcjum6W4-qj96J6JLUINi8YuRa3zGF?usp=drive_link).

GREENPEACE

Agricultura y ganadería

(Extraído de la web de Greenpeace España. Link: <https://es.greenpeace.org/es/trabajamos-en/agricultura/>)

¿Sabías que España alberga lo mejor y lo peor de la agricultura y ganadería europea?

En España se dedicaron más **2,4 millones** de hectáreas a la agricultura ecológica en 2019. El 10% de la superficie agrícola.

Pero el objetivo de la UE es que se alcance el **25% para 2030** ¡Hay mucho margen de crecimiento en España!

En España se sacrificaron más de **900 millones** de animales en el 2020 ¡Más de 1.700 por minuto!

El 30% de las estaciones que controlan el agua subterránea y el 50% de las del agua superficial indican contaminación por nitratos, provocada principalmente por la agricultura y ganadería industriales.

El problema

El desarrollo de enfermedades, la desaparición de insectos vitales como las abejas, la contaminación de nuestras aguas y tierras, la deforestación, la contribución al cambio climático... Estas son algunas de las consecuencias de la agricultura y ganadería industriales que, además:

- Son destructivos, ya que consumen gran cantidad de agua y petróleo.
- Están asociados a la deforestación de ecosistemas de gran valor.
- Emplean productos químicos (fertilizantes y plaguicidas) que provocan

emisiones de gases de efecto invernadero, contaminan los acuíferos, suelos y los alimentos y afectan a la biodiversidad.

- Perjudican a los pequeños productores y concentran el control del negocio de la agricultura y la ganadería en pocas manos (el 76% del mercado agroquímico es controlado por seis multinacionales y 53% del mercado de semillas por tres), amenazando la soberanía alimentaria.

- Amenazan la agrobiodiversidad (en el último siglo, se estima que se perdió un 75% de los cultivos y el 17% de las razas ganaderas del mundo están en riesgo de extinción) y la biodiversidad en general.
- Son responsables de una cuarta parte de las emisiones de gases de efecto invernadero globales.
- Consumen el 70% del agua dulce del planeta.

La agricultura y la ganadería industriales nacieron con el único objetivo de incrementar masivamente la producción de alimentos... Producir mucho, en poco tiempo y al más bajo coste económico. Y lo consiguieron, pero con unos “intereses” que no podrá pagar nuestra generación ni las futuras. La triste realidad es que cerca 1/3 de los alimentos producidos a nivel global se tiran a la basura, cuando el número de personas hambrientas supera la alarmante cifra de 800 millones de personas. Además para producir estos alimentos que terminan en la basura se utilizan muchos recursos, por ejemplo el 24% del agua dulce... para nada.

Por otro lado, la inmensa mayoría de la producción mundial de alimentos no se destina a alimentar a personas directamente, sino a producir piensos para que en los países enriquecidos se pueda disponer de carne, y otros derivados animales, barata. Los grandes cultivos para producir piensos para alimentar a animales, que a su vez satisfacen nuestras necesidades insanas de carne, están destruyendo el planeta.

En España, la ganadería industrial está creciendo de una forma desmesurada y totalmente descontrolada. Las consecuencias ya son visibles y nefastas. Muchos pueblos se quedan sin agua potable debido a la contaminación por nitratos. 67% de las emisiones directas de gases de efecto invernadero del sector agrícola son provocadas por la ganadería. 31% del metano emitido es responsabilidad del porcino industrial... y eso que el vacuno está exento de declarar sus emisiones. 94% de las emisiones de amoníaco generadas a nivel estatal son responsabilidad de la producción de cerdos, aves y huevos (67% el sector porcino y 27% el avícola). 66% de la superficie cultivada se destina ya a producir alimentos para animales, no para las personas. Somos los campeones en el uso de antibióticos en la ganadería y en el 2020 se sacrificaron más de 1.700 por minuto. Un total de 910.959.880 animales, más que personas hay en toda la UE.

La solución

La respuesta es la agroecología: una agricultura y ganadería verdaderamente sostenibles, económica, social y ambientalmente, en las que se prohíbe la utilización de agrotóxicos y de transgénicos y que, al contrario que la agricultura y ganadería industriales, no se desarrollan en detrimento del medioambiente. La agricultura y ganadería ecológicas trabajan con la naturaleza, no en su contra como la industrial.

Este modelo está basado en una gestión sostenible de los recursos locales que beneficia a las personas productoras y consumidoras. Alrededor de todo el mundo existen explotaciones de agricultura y ganadería ecológicas que demuestran cada día que pueden proveer suficiente alimento, aumentar la seguridad alimentaria, preservar la biodiversidad

y generar una mayor calidad de vida a quienes producen los alimentos y a quienes los consumen.

Un reciente informe de uno de los máximos organismos públicos de investigación científica de Francia (CNRS) concluyó que la producción ecológica podrá alimentar a todas las personas de Europa en 2050. Para ello dicen que es necesario:

- Reducir la cantidad de alimentos de origen animal en la dieta.
- Poner en práctica una rotación de cultivos diversificada y basada en las legumbres.
- Alimentar al ganado solo con recursos domésticos, sin recurrir a piensos importados.

Un cambio de sistema es posible y lo vamos a hacer realidad. Pero... ¿te necesitamos!

Qué está haciendo Greenpeace

En Greenpeace trabajamos para conseguir un modelo de agricultura y ganadería sano para el planeta y para las personas como es el que se fundamenta en la agroecología. Por ello estamos exigiendo al Gobierno español que:

- Apueste decididamente por la agricultura y ganadería ecológica.
- Prohíba la liberación de cultivos transgénicos al medio ambiente.
- Mientras se permita el cultivo de transgénicos, que publique datos fiables y exactos sobre su cultivo en España.
- Prohíba todos los plaguicidas perjudiciales para abejas y otros polinizadores.
- Prohíba el uso del glifosato.
- No autorice proyectos de macrogranjas ni la ampliación de los existentes, desarrolle un plan para la reducción progresiva de la cabaña ganadera en intensivo y fomente la reducción del consumo de carne y otros derivados animales.

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

Manifiesto: Justicia climática para salir de las crisis

(Extraído de la web de Ecologistas en Acción. Link:

<https://www.ecologistasenaccion.org/152279/manifiesto-justicia-climatica-para-salir-de-las-crisis/>)

Septiembre de 2020.

En los últimos meses, nuestro mundo ha experimentado un **cambio sin precedentes**. La pandemia de la COVID-19 ha hecho tambalear los cimientos de nuestro sistema. Se han evidenciado las debilidades y contradicciones de una economía depredadora que se encuentra al límite del colapso; de un sistema neoliberal que precariza los servicios públicos y crea grandes desigualdades; de un sistema patriarcal que infravalora e invisibiliza los trabajos de cuidados necesarios para la vida; de una globalización que se sostiene sobre la explotación del territorio y las personas, que globaliza también la catástrofe, en forma de pandemia, de cambio climático o de inestabilidad económica, e incrementa la vulnerabilidad en todo el mundo . El virus no es causa, sino consecuencia de una crisis sistémica profunda, y supone un cambio de paradigma que apenas empezamos a comprender.

Necesitamos abandonar un sistema que descarta a las personas y destruye el planeta, y caminar hacia la justicia social y climática para poner en el centro los colectivos más vulnerables y garantizar el derecho a una vida digna.

La **emergencia climática** ya era una expresión de esta crisis sistémica. El desastre se advertía desde hace décadas en los numerosos informes científicos, en el constante flujo de personas obligadas a abandonar sus lugares de origen o en las voces de quienes resisten ante empresas y políticas extractivistas que son impulsadas y consolidadas a través de acuerdos internacionales de comercio e inversión. Ahora, la pandemia nos coloca en un **punto de inflexión** crítico en el que, más que nunca, nos jugamos el futuro.

Nos enfrentamos a un amplio espectro de escenarios posibles y no podemos bajar la guardia: está en nuestras manos impulsar un cambio que avance hacia un proyecto ecosocial, justo y democrático, o bien que nuestra inacción nos lleve hacia el agotamiento definitivo de los recursos que sostienen la vida y a un agravamiento importante de la exclusión social y la vulneración de los derechos humanos.

Ante esta situación, hace falta que transformemos uno de los ejes estructurales de nuestro sistema: el **trabajo**, que hoy está estrechamente asociado a la precariedad, la desigualdad y la destrucción del territorio, y se sitúa de espaldas a la vida. Pero un nuevo modelo laboral justo y ecológicamente sostenible no se puede basar en una aparente descarbonización de las actividades empresariales. No podemos caer en las atractivas falsas soluciones del capitalismo verde, que nos hablan de los milagros imposibles y de

los adelantos tecnológicos sin tener en cuenta su elevado coste energético y material ni los efectos sobre nuestras vidas. Por el contrario, es imprescindible reducir nuestro consumo de materiales y energía, acompañándolo de una redistribución del trabajo que garantice puestos de trabajo compatibles con una vida digna para todas las personas.

Avanzar en el proceso de descarbonización de la economía, desde los combustibles fósiles hacia las energías renovables y la movilidad sostenible, tiene que ir acompañado de medidas de transición justa para las personas trabajadoras y las zonas afectadas por esos cambios. Este nuevo modelo tiene que estar basado en procesos sostenibles que partan de comprender que somos cuerpos interdependientes y ecodependientes, generando **sinergias con el entorno y entre las personas**. La riqueza resultante tiene que distribuirse equitativamente y estar al servicio del conjunto de la población mundial mediante una fiscalidad justa, entre otros mecanismos.

El modelo industrial: hay que hacer frente a la deslocalización de la producción, la obsolescencia programada, la desmesurada explotación de recursos y producción de residuos. El cierre o la transformación de las industrias no tiene que significar dejar a las trabajadoras en la calle, lo que implica su reinserción en un tejido económico más local y una producción y empleo más sostenible, estable y de calidad, que se oriente al interés general con tomas de decisión públicas y democráticas.

Los cuidados: es fundamental situar los procesos del sostenimiento de la vida en el centro de un nuevo modelo de trabajo. Estos procesos esenciales han estado y son mayoritariamente asumidos por mujeres y personas migradas, consolidando una división sexual y transnacional del trabajo, pero son responsabilidad de todas las personas. Visibilicémoslos. Revaloricémoslos. Redistribuyámoslos.

Construyamos modelos basados en la cooperación, la solidaridad local y global, y la interdependencia, como las redes de apoyo mutuo vecinales, comunitarias o internacionales, que han sido esenciales para muchas personas durante la pandemia. No podemos avanzar hacia una transición ecosocial, internacionalista y feminista si seguimos prescripciones económicas obsesionadas con el rendimiento y la maximización de los beneficios. Tenemos que adoptar criterios de evaluación económica que nos hablen de vidas dignas, que aseguren el pleno cumplimiento de los derechos humanos, el bienestar general y el estado del medio ambiente, no solo el crecimiento del PIB.

El sector primario: no olvidemos su papel fundamental en el sostenimiento de la vida. Es esencial avanzar hacia un modelo con prácticas más respetuosas con sus trabajadoras y con el territorio y los ecosistemas. Frente a las lesivas leyes sobre los usos del suelo, el impulso de la industrialización del campo o los tratados bilaterales de comercio que incrementan el impacto climático y social de la producción de alimentos es necesario un modelo basado en la soberanía alimentaria, en la producción de proximidad y sostenible, ecológica y que ponga en el centro los derechos y el bienestar tanto de las personas que trabajan como de las consumidoras, la protección de la biodiversidad y la fertilidad de la tierra. Avancemos hacia una recuperación de las soberanías sobre los bienes comunes

esenciales, como el acceso a la tierra, el agua y la energía: no los queremos en manos de grandes empresas privadas que explotan y especulan.

El turismo: este sector se ha visto profundamente afectado por la COVID-19. Se han puesto de manifiesto los peligros de la fragmentación y sobre-especialización económica en una actividad tan frágil y estacional como es el turismo. Aun así, miles de ciudadanas hemos tenido la posibilidad de disfrutar de nuestros barrios, pueblos y ciudades como nunca en mucho tiempo. Reiteramos nuestro convencimiento que hay que apostar por un modelo de intercambio y movilidad sostenible, socialmente justo y que responda a las realidades territoriales concretas; un modelo respetuoso con aquello local, que potencie el ocio y la cultura populares sin mercantilizarlos. No queremos ser ciudades escaparate. La transición hacia este nuevo modelo no tiene que destruir indiscriminadamente la pequeña economía, ni derivar en un monopolio multinacional del sector.

El sector público: la pandemia ha demostrado la importancia y necesidad de blindar los servicios públicos que dan cobertura a los derechos fundamentales de la población que, siendo esenciales, han sido objeto de múltiples recortes y privatizaciones en los últimos años. En un contexto mundial donde las crisis sociales, económicas y ecológicas se acentuarán cada vez más, es imprescindible consolidar y ampliar los servicios públicos. Tienen que ser capaces de dar respuesta a la totalidad de la población, y especialmente a las personas más vulnerables que sufren en mayor grado las consecuencias de las crisis. Una respuesta que debe ser equitativa, suficiente y eficiente, sin importar el origen, la etnia, el género, la orientación sexual, su ideología, sus creencias religiosas y/o la clase social.

Tenemos que estar **alerta**. En estos tiempos de transformación, la lucha por el futuro toma más relevancia que nunca. No podemos aceptar las viejas recetas neoliberales, por mucho que ahora se disfracen de verde. No podemos conformarnos con falsas soluciones que aprovechan la crisis para concentrar todavía más poder en pocas manos, que no miren por el bien común, sino por la preservación de un sistema que nos aboca al desastre ecosocial. Necesitamos poner la mirada en las personas en situación de mayor vulnerabilidad, pobreza y exclusión aquí y en todo el mundo. Es momento de organizarnos. Es momento de impulsar el cambio que queremos, un cambio que ponga en el centro a las personas, los cuerpos, los territorios y la Tierra, sin dejar a nadie atrás.

Activas y organizadas, seguimos luchando por la vida.

FRIDAYS FOR FUTURE

Manifiesto: Ante la emergencia climática, no más promesas vacías.

(Extraído de la web de Juventud por el Clima. Link:

<https://juventudxclima.es/2021/03/22/manifiesto-ante-la-emergencia-climatica-no-mas-promesas-vacias/>)

Marzo de 2021.

Activistas de todo el mundo y del Estado español nos unimos para denunciar la inacción de nuestros gobiernos frente a la Emergencia Climática. Esta vez, nos enfrentamos también a una gravísima crisis sanitaria que sacude el globo, consecuencia directa de la pérdida de biodiversidad y de un proceso de globalización que no conoce límites. Según las Naciones Unidas, la falta de ambición en los compromisos de los países nos lleva hacia un aumento de la temperatura global muy por encima de los 3°C, lo que provocaría consecuencias catastróficas para las sociedades humanas y los ecosistemas.

Las jóvenes volvemos a las calles empujadas por la urgencia de la situación. Es imposible obviar que la crisis climática ya está aquí, y ya la estamos sufriendo. El 2020 ha sido el segundo año más cálido jamás registrado. Este mismo mes de enero en muchos lugares de España nos vimos afectados por el temporal Filomena y, pocas semanas después, otras zonas batían récords con temperaturas de más de 29°C. Todo esto apenas un año después del devastador temporal Gloria que dejó la costa mediterránea bajo el agua. *Un temporal que se da una vez cada medio siglo*, se dijo entonces.

La inacción de la clase política frente a esta situación nos obliga a movilizarnos y reclamar nuestro derecho a un futuro digno y una vida que merezca la pena vivir.

Estamos hartas de falsas promesas y políticas nada ambiciosas. Tenemos la oportunidad de actuar, de decidir sobre qué presente y futuro queremos avanzar: si hacia un modelo que sitúe el bienestar de las personas y el planeta en el centro, o mantener el actual, destruyendo vidas y territorios, explotando personas y acrecentando de forma acelerada las desigualdades, donde los únicos beneficiados son los de siempre. No hacer nada no es una opción: estamos en una encrucijada y la vida va perdiendo. La llegada de los fondos Next Generation EU al Estado español, de ciento cuarenta mil millones de euros, si no se utilizan adecuadamente, podría seguir inclinando la balanza hacia un sistema precarizador, explotador y ecocida, profundizando cadenas de desposesión y lucro, multiplicando deudas y vendiéndonos un futuro que ni es ni será verde, ni resiliente, ni transformará nada. ¿Cómo puede parecerse normal? ¿Vamos a quedarnos sentadas y permitir que este dinero se lo lleven las grandes empresas?

La respuesta es no. La precariedad de nuestras vidas, de las de todas, ya está tocando los límites. Para muchas jóvenes, pensar en un futuro de manera optimista es imposible. Es *complicado* crear soluciones a largo plazo cuando no sabemos ni lo que nos espera al día

siguiente. La precariedad laboral y el paro juvenil están en máximos históricos. Vivimos en una sociedad enferma en que los cuidados son despreciados e invisibilizados, y los cuerpos se reducen a un recipiente, a una herramienta más a manos del sistema. Un sistema que funciona a espaldas de nuestra propia supervivencia, un sistema depredador que no entiende de ciclos naturales ni de sostener las vidas que conviven en este planeta. Necesitamos cambiar de rumbo, bajar el ritmo y hablar de necesidades, de vidas, cuerpos y ecosistemas, de salud comunitaria y planetaria.

Son los valores patriarcales de conquista y dominación los que nos han traído hasta este punto tan crítico de la historia, en el que los territorios y los cuerpos son explotados, pero no todos por igual. Sus repercusiones no nos afectan a todas las personas por igual, ni las corporalizamos ni territorializamos de la misma forma. Las mujeres, especialmente aquellas más empobrecidas, disidentes, trans, defensoras y del Sur Global son quienes sufren en mayor medida las consecuencias de nuestro modelo extractivista y ecocida. Estamos en deuda, no podemos sostener más este sistema que cada día va destrozando más nuestra casa común: necesitamos cambiar de raíz, caminar hacia horizontes decoloniales, ecofeministas y comunitarios, en que los cuidados, los afectos y lo colectivo sean más que un lema, que sean práctica cotidiana.

Y a pesar de esta realidad, a pesar de todo, como solución ¿qué se nos ofrece? La nada. Falta de ambición, balones fuera, una clase política que no está dispuesta a dialogar ni a hacer lo suficiente. Una ansiada Ley de Cambio Climático que ni se acerca a los objetivos marcados por el IPCC, ni siquiera a aquellos marcados por la propia Unión Europea. No hay tiempo para discursos vacíos, necesitamos acciones valientes y ambiciosas. Y las necesitamos para ayer. No nos vamos a conformar con otro parche en la máquina. No. Es necesario un cambio de raíz de nuestras formas de hacer, consumir, producir y vivir. Y no, no son acciones valientes y ambiciosas si se lucran los de siempre a costa de las de siempre. Basta ya de viejos remedios para un viejo modelo.

Construyamos un nuevo sistema poniendo a las personas y al planeta en el centro. Dejemos de endeudar nuestro futuro.

Última modificación: 22 de marzo de 2021

EXTINCTION REBELLION

¿Qué es XR?

(Extraído de la página web de Extinction Rebellion España. Link: <https://www.extinctionrebellion.es/sobrexr.html>)

SOBRE NOSOTRAS.

Extinction Rebellion es un movimiento internacional y políticamente no partidista, descentralizada, que utiliza la acción directa no violenta y la desobediencia civil para persuadir a los gobiernos de que actúen con justicia en la Emergencia climática y ecológica.

NUESTRAS DEMANDAS.

0. JUSTICIA CLIMÁTICA.

Los Gobiernos deben garantizar la justicia social, climática y ecológica, priorizando las necesidades de los colectivos en situación de vulnerabilidad y opresión.

1. DECIR LA VERDAD.

Los gobiernos deben decir la verdad declarando una emergencia climática y ecológica, trabajando con otras instituciones para comunicar la urgencia del cambio.

2. ACTUAR AHORA.

Los gobiernos deben actuar ahora para detener la pérdida de biodiversidad y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a cero neto para 2025.

3. ASAMBLEAS CIUDADANAS.

Los gobiernos deben crear y ser dirigidos por las decisiones de una Asamblea Ciudadana sobre el clima y la justicia ecológica.

NUESTROS VALORES.

Cualquier persona o grupo puede organizarse y actuar autónomamente en nombre de XR, siempre y cuando la acción se ajuste a los principios y valores de XR. De esta manera, el poder está descentralizado, lo que significa que no hay necesidad de pedir permiso a un grupo o autoridad central.

1. COMPARTIMOS LA VISIÓN DE CAMBIO.

Creando un mundo adecuado para las próximas generaciones.

Nuestros corazones nos dicen que un mundo diferente es posible. Nuestra visión del cambio es lo suficientemente amplia como para contener una variedad de opiniones sobre la mejor manera de trabajar para lograr ese cambio: “Un mundo sano y bello, en el que se apoye la individualidad y la creatividad, y en el que las personas trabajen

juntas, resolviendo problemas y encontrando sentido, con valor, poder y amor. Esto se sustentará en culturas arraigadas en el respeto a la naturaleza, las libertades genuinas y la justicia”.

2. NUESTRA MISIÓN SE BASA EN LO QUE ES NECESARIO.

Movilizando de forma activa al 3.5% de la población para conseguir un cambio de sistema y usando ideas como la “organización basada en el impulso” para conseguirlo.

El cambio necesario es enorme y, sin embargo, alcanzable. Ningún régimen del siglo XX logró resistir un levantamiento que contara con la participación activa de hasta el 3,5% de la población (vea la charla TEDx de Erica Chenoweth). Reconocemos que estamos en medio de una crisis masiva, que puede ser difícil de comprender y afrontar.

Estamos viviendo el comienzo de la sexta extinción masiva de especies y no estamos tomando las medidas adecuadas para alejar a nuestra civilización de la trayectoria más horrenda del cambio climático. El mundo es profundamente desigual, con la riqueza y los mecanismos de poder concentrados en una pequeña minoría. Tenemos crisis en nuestra salud mental y física, incluida la de nuestras niñas, basada en diferentes formas de malnutrición y en un medio ambiente cada vez más tóxico. Vivimos con la amenaza de pandemias junto al fracaso de los antibióticos. Nuestro sistema financiero está destinado a otra crisis mayor que la anterior. Existe una cultura global de conquista del “otro”, de competencia, de venganza y de terrorismo.

Reconocemos que nuestro trabajo puede conseguir menos en “salvar el mundo” y más en tratar de desarrollar nuestra capacidad de resistencia mientras se producen múltiples colapsos. Nos centramos en un cambio significativo hacia:

- Una democracia que funcione, en la que las personas tengan una verdadera capacidad de decisión. Esto incluiría la devolución del poder al nivel más cercano a las personas y las comunidades, con estructuras que faciliten la toma de decisiones a nivel local, regional, nacional e internacional, cuando sea apropiado.
- Una economía diseñada para maximizar el bienestar de todas las personas y minimizar el daño a las demás, a nuestras criaturas y a nuestro planeta. Necesitamos políticas y leyes que logren una mayor igualdad, una producción localizada, un consumo reducido, cero emisiones de carbono y cero residuos.
- Crear una cultura regenerativa. ¡Podemos empezar a hacerlo ahora mismo! (Ver el punto 3).

Podemos centrarnos en los síntomas de este sistema tóxico, pero también aprovechamos las oportunidades para señalar que es necesario un cambio total del sistema. También nos centramos en los pilares que mantienen en pie el actual sistema neoliberal.

- Un sector financiero desregulado basado en la deuda y los intereses.
- Una democracia falsa y en decadencia.

- Unos medios de comunicación captados por los intereses de explotadores ricos y corporaciones.

3. NECESITAMOS UNA CULTURA REGENERATIVA.

Creando una cultura que sea sana, resistente y adaptable.

Una cultura humana regenerativa es sana, resistente y adaptable; cuida el planeta y cuida la vida con la conciencia de que ésta es la forma más eficaz de crear un futuro próspero para toda la humanidad. La cultura regenerativa implica mejoras año tras año, dando pequeños pasos para sanar y mejorar, y a todos los niveles, incluyendo a los individuos, las comunidades, nuestro suelo, el agua y el aire. Más que ser una red de "activistas", buscamos formas de ser y hacer que apoyen el cambio positivo. Esto puede incluir la ceremonia y la oración (en formas que no son ni dogmáticas ni esperadas) como formatos para encontrar inspiración en cosas más grandes que nosotras mismas. Tenemos que volver a conectar con nuestro amor por nosotras mismas, nuestro entorno y nuestra gente junto con la vecindad entendida en un sentido amplio; las personas y el mundo natural.

La cultura regenerativa incluye un enfoque saludable en categorías de apoyo mutuo de:

- Autocuidado: cómo nos ocupamos de nuestras propias necesidades y de la recuperación personal de este sistema tóxico.
- Cuidado de la acción: cómo nos cuidamos unas a otras mientras emprendemos juntas acciones directas y desobediencia civil.
- Cuidado interpersonal: cómo cuidamos de las relaciones que tenemos, siendo conscientes de cómo nos afectamos mutuamente, haciéndonos cargo de nuestro lado de las relaciones.
- Cuidado de la comunidad: cómo cuidamos nuestro desarrollo como red y comunidad, fortaleciendo nuestras conexiones y la adhesión a estos principios y valores.
- Cuidado de las personas y del planeta: cómo cuidamos de nuestras comunidades más amplias y de la tierra que nos sustenta a todas.

Se trata de las relaciones. Nuestras relaciones con nosotras mismos y con nuestras historias personales, nuestras relaciones con aquello contra lo que luchamos, nuestras relaciones con otros individuos en el día a día, y nuestras relaciones como grupo - son completamente interdependientes. El autocuidado también consiste en cuidar las partes animales del ser que responden instintivamente a las situaciones de estrés con la lucha o la huida o el desmayo.

4. NOS DESAFIAMOS ABIERTAMENTE A NOSOTRAS MISMAS Y A ESTE SISTEMA TÓXICO.

Alejándonos de nuestras zonas de confort para tomar medidas para el cambio.

Tenemos el deber de desobedecer este sistema que destruye la vida en la tierra y es profundamente injusto. Algunas de nosotras emprenderemos acciones abiertas ("sobre el

terreno*") y correremos el riesgo de ser arrestadas y acusadas. Las pruebas sugieren que la desobediencia civil abierta y la acción directa son cruciales para el cambio (ver, por ejemplo, las pruebas en CounterPower de Tim Gee y This is an Uprising de Engler & Engler). No es necesario ni se requiere que todo el mundo lo haga, ya que para algunas hay buenas razones para no hacerlo (pedimos a todas que se tomen el tiempo necesario para tener claras sus propias circunstancias, miedos y motivaciones). Es importante que nuestra cultura de Extinction Rebellion apoye a aquellas que estén dispuestas a arriesgarse de esta manera - también hay muchos roles de apoyo que son útiles y necesitamos permitir que al menos el 3% de la población participe activamente.

Practicaremos una cultura de seguridad en la medida en que permita planificar acciones sin que sean interceptadas antes de que se lleven a cabo. Sin embargo, nuestras acciones de desobediencia civil y directas están a la luz pública, las organizadoras aceptan los riesgos que corren, y hemos publicado una "declaración de necesidad" en línea sobre por qué creemos que nuestras acciones están justificadas. Sin embargo, no se trata sólo de salir a la calle y pasar a la acción, sino que debemos recurrir a todos los aspectos de una cultura regenerativa y también tomarnos tiempo para reflexionar sobre si lo que estamos haciendo es eficaz. Puede que nos resulte difícil centrarnos en algunos aspectos de este trabajo, como el cuidado de una misma y de los demás. Podemos sentirnos atraídas por hacer lo siguiente, por ser "activas", pero esto puede llevarnos al agotamiento.

Es importante que hagamos cambios en nuestras propias vidas para reflejar los cambios necesarios, como cambiar nuestra dieta, dónde vamos de vacaciones, etc. (sin embargo, la responsabilidad personal puede ser exagerada y se basa, hasta cierto punto, en el privilegio). Para todos estos retos pedimos espacio, paciencia y voluntad de probar cosas nuevas para ver si apoyan nuestros objetivos.

* Apreciamos y admiramos a quienes están dispuestas a emprender acciones "subterráneas" o "encubiertas" para luchar por el medio ambiente y la justicia social, dentro de otros ámbitos. Para que quede claro, y para la seguridad de quienes se organizan en Extinction Rebellion, es importante que tengamos claro que todas las acciones tomadas en nombre de Extinction Rebellion son "por encima del suelo", es decir, que se toman en abierto y no se toman acciones por debajo del suelo como Extinction Rebellion.

5. VALORAMOS LA REFLEXIÓN Y EL APRENDIZAJE.

Siguiendo un ciclo de acción, reflexión, aprendizaje y planificación para más acción. Aprendiendo de otros movimientos y contextos así como de nuestras propias experiencias.

No sabemos cómo van a cambiar las cosas, así que estamos dispuestas a experimentar y aprender de lo que hacemos. Mediante el cuestionamiento continuo, la reflexión y el aprendizaje de lo que ha funcionado en otros lugares, mejoraremos lo que hacemos y no nos quedaremos estancadas en un comportamiento repetitivo. Se trata de un proceso activo y continuo, que requiere tiempo y aportaciones de individuos y grupos para pensar en lo que ha ido bien y por qué, y en lo que sería mejor hacer de forma diferente.

6. INCLUIMOS A TODAS Y A TODOS.

Nuestra inclusividad es radical y trabajamos para crear espacios de encuentro abiertos y seguros.

Como movimiento nos comprometemos a hacer campaña por el derecho a la vida, y por la vida futura de nuestras hijas y del planeta. Reconocemos que, para cambiar el mundo, debemos cambiar nuestra forma de pensar y de relacionarnos con quienes trabajamos y nos aliamos. El mundo está actualmente definido por múltiples jerarquías de raza, clase, sexo, sexualidad, etc. Para las que están más abajo en estas jerarquías, gran parte del mundo no es un espacio seguro. Para crear espacios más seguros tenemos que trabajar activamente para comprender continuamente cómo funcionan estas jerarquías, de modo que podamos desafiarlas y construir la inclusión haciendo nuestros espacios más accesibles. Por lo tanto, para que nuestro movimiento sea seguro para todas, tiene que serlo para las más marginadas.

Este principio incluye el compromiso de crear espacios más seguros para apoyar la inclusión. Nuestro objetivo es que todas las personas sean bienvenidas, independientemente de su etnia, raza, clase, sexo, sexualidad, edad, ingresos, capacidad, educación, apariencia, estatus migratorio, creencia o no creencia y experiencia activista. Cada persona del movimiento es responsable de crear y mantener espacios más seguros, compasivos y acogedores. Hay que acoger explícitamente a las nuevas integrantes del movimiento. Un punto de partida sencillo es la adhesión a estos principios básicos.

No se acepta la violencia física ni la incitación a la violencia hacia las demás. No se aceptan los comportamientos discriminatorios, el lenguaje o la conducta que manifieste la dominación racial, el sexismo, el antisemitismo, la islamofobia, la homofobia, el capacitismo, la discriminación de clase, los prejuicios en torno a la edad y todas las demás formas de opresión, incluido el lenguaje abusivo hacia las demás, ya sea durante una acción o en otro lugar, físicamente o en línea.

También reconocemos que somos seres complejos y que mostramos muchas partes diferentes de nosotras mismas en distintos momentos y circunstancias. Por ejemplo, a veces podemos ser cariñosas, en otras ocasiones juzgar y en otras reaccionar de forma despreocupada. Algunas de esas partes son partes de nosotras que estamos contentas de traer, y otras son partes con las que estamos luchando, o quizás ni siquiera somos conscientes de que existen hasta que se revelan. Con este conocimiento, nos acercamos a las demás desde un lugar de compasión, y nos animamos a aumentar nuestra propia conciencia.

7. MITIGAMOS ACTIVAMENTE EL PODER.

Nos enfocamos en participación equitativa y trabajamos sobre estructuras descentralizadas y holocráticas.

El terreno sobre el que se asienta esta red es el de las relaciones entre sus participantes. Trabajaremos cada día para crear confianza, respeto y reciprocidad entre todas nosotras. Suponemos que todas los participantes tienen buenas intenciones y reaccionaremos contra

la falta de respeto. Utilizamos técnicas de resolución de conflictos para tratarlos de forma saludable y que aporten crecimiento a nuestro movimiento. Basamos nuestro trabajo en el diálogo, la curación, la transformación colectiva y la justicia. No toleraremos que nos avergoncemos unas a otras ni que nos acosen de ninguna manera. Esto requiere que seamos honestas y claras con nosotras mismas y con las demás; todas tenemos prejuicios y sesgos, y estos deben ser reconocidos en lugar de ser considerados negativamente. Es responsabilidad de todas cambiar los hábitos y comportamientos destructivos.

Reconocemos que nuestro mundo actual está estructurado por diversas jerarquías que se entrecruzan, basadas en la clase, la raza, el sexo, la sexualidad, la edad, etc. Por lo tanto, la experiencia de cada persona está determinada por su posición dentro de estas diversas jerarquías sociales. Por ejemplo, siendo una mujer negra se encuentran formas de opresión diferentes a las de una mujer blanca, debido a cómo la raza y el sexo se combinan y componen para dar forma a las experiencias.

Aunque aspiramos a vivir en un mundo en el que estas jerarquías ya no existan, no podemos pretender simplemente que no existan dentro de nuestra propia red. Por esta razón, nos proponemos centrar las voces que normalmente son las más marginadas, dándoles espacio para que hablen y animando a quienes normalmente no lo harían a ocupar puestos de liderazgo y coordinación. No se trata de decidir "quién es el más oprimido", sino de crear conscientemente un espacio para que las personas que más tienen que luchar sean escuchadas, reconocidas y respetadas. En términos prácticos, esto significa:

- Ponderamos los papeles de coordinación hacia los grupos marginados.
- Nuestros mensajes en los medios de comunicación incluyen temas y voces que normalmente se ignoran (por ejemplo, la relación entre el cambio climático y los centros de detención de inmigrantes). Sin embargo, somos conscientes de no intentar hablar en nombre de otras.
- La accesibilidad es importante (en términos de cuidado de niños, acceso a sillas de ruedas, no hablar en jerga técnica), tanto para las reuniones como para las acciones.
- Reconocemos que los comportamientos opresivos están socialmente arraigados en nosotras, y se pide a las personas privilegiadas que se comprometan a cuestionar sus privilegios y que estén abiertas a ser cuestionadas.
- Turnamos a quienes ocupan puestos de responsabilidad para que el poder no se consolide.
- Incorporamos la práctica antiopresiva en nuestros materiales de formación.
- Nuestra estrategia se centra en hacer el trabajo necesario para forjar auténticas alianzas con los movimientos de base de las personas más marginadas.
- También reconocemos que a veces la gente comete errores, juicios erróneos y pasos en falso, y tratamos de evitar la exposición humillante cuando está claro que hay que plantear y tratar un asunto.

Disponer de una base de datos, de medios sociales y de una página web, así como de la recaudación de fondos para las reuniones, etc., supone inevitablemente una centralización de cierto poder. Para mitigar cualquier problema de poder que pueda surgir, tenemos un Círculo de Anclaje, cuyo papel es transparente y en el que hay un proceso para que las personas entren y salgan.

Se recomienda reflexionar sobre estas cuestiones: Si siempre desempeñas un papel, ¿es posible formar a otra persona para que lo haga? Si otra persona está asumiendo el liderazgo de una función, ¿puedes aprender de ella para poder intervenir? ¿Puedes desafiarte a ti misma a asumir un papel más directo si es algo que no sueles hacer? ¿Te tomas tiempo para aprender sobre el poder y los privilegios? ¿Comprendes cómo el poder y los privilegios que tienes afectan a otras personas y al movimiento del que formas parte?

8. EVITAMOS CULPAR Y REPROCHAR

Vivimos en un sistema tóxico, pero ningún individuo tiene la culpa. Es momento de construir conjuntamente sin crear oposiciones innecesarias.

Culpar y avergonzar no nos servirá a largo plazo. Aunque una campaña específica puede tratar de poner de relieve el papel perjudicial que desempeña una institución, incluidas las personas que sirven a esa institución, nuestro punto de partida es que vivimos en un sistema tóxico que ha perjudicado a todo el mundo. Podemos señalar los comportamientos que son inútiles, explotadores o abusivos, y no toleramos tales comportamientos, pero no entregamos nuestro amor o nuestro poder culpando y avergonzando. Esto también es cierto en nuestras dinámicas interpersonales y de grupo, así como en nuestra relación con nosotras mismas.

Aceptamos el cambio que crea la unidad en la diversidad; necesitamos enderezar las relaciones entre nosotras, evitando las trampas interpersonales que provienen de los juegos a los que podemos jugar inadvertidamente y siendo conscientes las estructuras que nos dividirían. Aceptamos que a veces es necesario expresar las emociones, que puede ser necesario un periodo de desahogo. Nos pedimos mutuamente que tengamos cariño en la forma de compartir las emociones y que volvamos a una base de amor, respeto y convivencia. Tenemos que ser compasivas cuando se cometen errores. Los errores son oportunidades para aprender. Buscamos formas de conectar y comprender. Escuchar profundamente a las demás es una herramienta poderosa. Necesitamos escuchar especialmente a aquellos que proceden de grupos cuyas voces tienden a ser silenciadas.

9. SOMOS ACCIÓN NO VIOLENTA.

Usamos estrategias y tácticas no violentas porque sabemos que son las herramientas más efectivas para el cambio.

La no violencia mantiene vivo nuestro movimiento. Utilizamos la no violencia para revelar a los verdaderos autores de la violencia sistémica que la gente sufre a diario en todo el mundo. Es nuestra estrategia para sacar a la luz la injusticia que demasiadas personas sufren cada día. Nos duelen los abusos de la policía y de otros, y seguiremos

sacando a la luz su violencia mediante nuestra disciplina. Se ha demostrado inequívocamente que la no violencia es una herramienta eficaz en las movilizaciones de masas (véase el trabajo de Gene Sharp y Erica Chenoweth), por lo que basamos una piedra angular de nuestro movimiento en ella.

Al mismo tiempo, también reconocemos que muchas personas y movimientos en el mundo se enfrentan a la muerte, el desplazamiento y el abuso en la defensa de lo que es suyo. No condenaremos a quienes defienden con justicia a sus familias y comunidades mediante el uso de la fuerza, especialmente porque también debemos reconocer que a menudo son nuestros privilegios los que nos mantienen a salvo. Nos solidarizamos con quienes no tienen ese privilegio para protegerse y, por tanto, deben protegerse por medios violentos; esto no significa que aprobemos toda la violencia, sólo que entendemos que en algunos casos puede estar justificada. Tampoco condenamos a otros movimientos sociales y medioambientales que optan por dañar la propiedad para protegerse a sí mismos y a la naturaleza, por ejemplo inutilizando una plataforma de fracking o poniendo fuera de servicio un centro de detención. Nuestra red, sin embargo, no llevará a cabo daños materiales significativos debido a los riesgos para otras participantes por asociación.

10. SOMOS AUTÓNOMAS Y DESCENTRALIZADAS.

Creemos en la operatividad de nuestras estructuras, manteniéndolas ágiles y adaptativas a los diferentes contextos de actuación.

Reconocemos que no podemos esperar que el gobierno resuelva los problemas del mundo. Tiende a concentrar el poder y la riqueza en manos de unos pocos privilegiados, y a menudo no tiene en cuenta los intereses de la mayoría de la gente y del mundo natural. Entendemos que debemos autoorganizarnos para satisfacer nuestras propias necesidades, lo que en el contexto de Extinction Rebellion significa que estamos trabajando para igualar el poder desbaratando los pilares habituales del poder que rigen nuestras vidas. Al hacerlo, nuestra intención es crear acceso a los recursos que necesitamos, como estructuras democráticas que garanticen que todo el mundo tenga voz e influencia, información que llegue sin el sesgo de los ricos y poderosos, atención sanitaria, educación, asistencia social y vivienda decentes, producción de energía limpia y protecciones en la ley para evitar el ecocidio.

Cualquier persona o grupo puede organizarse de forma autónoma en torno a los temas que le parezcan más urgentes y emprender acciones en el nombre y el espíritu de Extinction Rebellion, siempre que la acción se ajuste a los principios y valores de Extinction Rebellion. De este modo, el poder está descentralizado, lo que significa que no es necesario pedir permiso a un grupo o autoridad central. También promovemos las ideas de "holocracia" por encima del consenso:

- Que se acuerde en un grupo que una o dos personas hagan una tarea específica para el grupo. Esas personas tienen entonces plenos poderes para realizar la tarea.
- Lo mejor es que pidan consejo y retroalimentación, pero no necesitan el permiso de nadie para completar la tarea.

- Son plenamente responsables de los resultados y deben reflexionar sobre ellos y sobre cómo mejorar en el futuro. Si algo va mal, deben ayudar a "limpiar".

Al mismo tiempo, como red, Extinction Rebellion se autoorganiza para satisfacer las necesidades de las personas que participan en ella, trabajando para proporcionar formación en la acción estratégica para el cambio, educándonos a nosotras mismas y a las demás en torno a cuestiones de poder, privilegio y cómo descolonizar, creando una mejor accesibilidad, cuidando nuestras necesidades emocionales en relación con el trabajo conjunto, y haciendo tiempo para la conexión y la diversión.

NUESTRA HISTORIA.

Extinction Rebellion es un movimiento mundial que utiliza la desobediencia civil no violenta en un intento de detener la extinción masiva y minimizar el riesgo de colapso social. El 31 de octubre de 2018, los activistas británicos se reunieron en la Plaza del Parlamento de Londres para anunciar una Declaración de Rebelión contra el Gobierno del Reino Unido. Las semanas siguientes fueron un torbellino. Seis mil rebeldes reunieron en Londres para bloquear pacíficamente cinco puentes principales a través del Támesis. Se plantaron árboles en medio de la Plaza del Parlamento y se cavó un agujero para enterrar un ataúd que representaba nuestro futuro. Los rebeldes se pegaron a las puertas del Palacio de Buckingham mientras leían una carta a la Reina. Nació Extinction Rebellion. La llamada a la rebelión se hizo global rápidamente, con nodos que aparecieron la semana siguiente en Europa, los EE. UU., y poco después en todo el mundo. Sin líderes y realmente global, cada nuevo nodo hace que el movimiento sea más fuerte, aportando nuevas perspectivas, sabiduría, experiencia, energía e inspiración.

8.3. Transcripción de entrevistas

(Las transcripciones de las cinco entrevistas pueden ser consultadas en el siguiente enlace a Drive: https://drive.google.com/drive/folders/1y2Mcjum6W4-qj96J6JLUINi8YuRa3zGF?usp=drive_link).

ENTREVISTA XR1

Ficha sociodemográfica:

<i>Código de entrevista</i>	XR1
<i>Género</i>	Masculino
<i>Edad</i>	42
<i>Estudios</i>	Ciclo Superior de Informática
<i>Ocupación</i>	Trabajo por cuenta ajena (informática)
<i>Lugar de residencia</i>	A Coruña
<i>Clase social subjetiva</i>	Trabajadora
<i>Activismo</i>	Extinction Rebellion

Investigador: Quería que me dijeras, en primer lugar, bueno cómo empiezas tú militando en la causa ecologista, si es en Extinction Rebellion, si es en organizaciones anteriores, ¿cómo empezó?

Entrevistado: Yo no soy un activista... no soy activista. O sea, nunca he sido activista hasta que llegué a Extinction Rebellion. A ver, no he ido más que a una huelga pues cuando estaba convencido de ella o tal, no soy un activista de siempre, por decirlo así. Digamos que hace años cuando empezó Extinction Rebellion, yo vi Extinction Rebellion un día, por las noticias, y dije: eso es lo que hay que hacer, o sea eso es lo que realmente a mi me parece, o sea, de aquella aun, sí que se hablaba de cambio climático pero, digamos que no estaba todos los días en la tele, como, como esta hoy ¿no? Y hace tres años ¿no? 2019, sí más o menos, por ahí. Igual un poco antes. Pero bueno, sí sí. Yo vi las noticias que habían hecho en Londres un, bueno pues una manifestación muy grande y tal, y eso

me pareció que era absolutamente necesario, que era lo que había que hacer. No soy activista, por decirlo así, no, bueno milito en un partido político pero digamos que no, digamos que no, no participo en campañas, ni estoy en, nunca he estado en eso, lo cierto es eso. Soy un militante de Extinction Rebellion. Activista de Extinction Rebellion, nada más.

I: O sea me dices que empezaste a raíz de mirar en las noticias la existencia de este movimiento y de gustarte sus propuestas.

E: El tema es, después ya hablaremos más de ese tema no pero, claro, un poco es la desesperanza de que veías que las cosas iban a peor en cuanto a la naturaleza, o sea, y el cambio climático, y que, realmente, a no ser que alguien hiciera algo realmente rompedor, o sea, diferente, y que fuera pues, desobedecer, por decirlo así, desobedecer a lo, al sistema que tenemos establecido, eso no iba a cambiar nunca. Y Extinction Rebellion para mi opinión era el único que dio esa, bueno igual de aquella, Fridays, yo no lo conocía, ni tampoco conocía otros grupos. Yo conocí primero Extinction Rebellion y me pareció el sitio que yo debía ayudar, en lo que podía.

I: Y cómo es, cómo es tu contacto con la organización. O sea, cómo te enteras de pues hay Extinction Rebellion en donde yo vivo, cómo es tu primer contacto, cómo te introducen...

E: Buena pregunta. Sí. Ehh, sí. ¿Cómo fue? No me acuerdo ya. Eh, yo sé que conocí, o sea, primero, eh, contacté, bua, yo sé que vi las noticias, creo que mandé un correo, pero no sé, no sé donde conseguí ese correo. Es decir, sinceramente, no me acuerdo. Y me pusieron en contacto con un grupo de telegram en Galicia, que había tres personas. O sea, dos y yo. Y, claro, después, aparecieron, ya empezaron a aparecer los grupos estatales, los grupos de Extinction Rebellion estatales, los grupos de telegram, había un chico que se llamaba Nico, que bueno, por decirlo así, eh, empezó, aunque era todo un poco revuelto no, digamos demasiado, desordenado, pero lo cierto es que fue un boom tremendo. Yo, lo cierto es que yo creo que me uní cuando mucha más gente se unió, precisamente por la noticia esta de Londres, la primera manifestación que se hizo en Londres que, que paró el puente este de, el puente de, que está allí, no me acuerdo, cerca del (No se entiende) Entonces, creo que todo el mundo se unió, mucha gente se unió en ese momento, y, y bueno pues, yo pregunté, a alguien que me unió al grupo de Galicia, desde el grupo de Galicia, desde el grupo de Galicia al estatal. Algo así fue. Entonces bueno, yo, lo que hice fue aportar, en lo posible, lo que yo podía saber que era informática. Empecé con la página web, puse un servidor que tenía yo y puse la primera página que tuvo Extinction Rebellion, y después ayudé a montar el servidor que tiene actualmente con el cloud y, compartición de datos y toda esta historia ¿no?, y un foro, y, bueno, digamos esas cosas sí que estoy ayudando, que es lo que yo sé que puedo ayudar, en otras cosas quizá no tanto.

I: Entonces, y además de, bueno digamos que empezaste como sobre 2019 es decir llevas, hasta día de hoy 4 años en la organización (Sí). Y además de, de estos servicios técnicos e informáticos y demás para ellos, me podrías decir algún caso, bueno de acción, de acción directa de manifestación, etcétera.

E: Sí, lo que ocurre es que, el problema como siempre es que, al final, lo que, las acciones realmente interesantes y bonitas pues están, donde está todo en este país que es en Madrid y Barcelona, las cosas como son. Claro que hay cosas en Valencia, claro que hay cosas en Sevilla, y hay cosas en ciudades, y en Coruña incluso alguno hay pero, yo creo que en Coruña hay poco. También es culpa nuestra, en el sentido que hicimos algunas acciones, hicimos unas acciones de zapatos durante la, la pandemia. Hicimos también un die-in en el Obelisco. Hicimos unas cuantas cosas pero lo cierto es que el grupo no, arrancó un poco, tuvo actividad, después bajó esa actividad, es muy complicado mantener, eh, sobre todo, gente activa mucho tiempo. Al final, los activos quedan, digamos que imagínate un grupo arranca con 20/30 personas, y de esas 30 personas, activos hay 7, y de esos 7, poco a poco, la gente se va desvinculando, y al final quedan 2 o 3 que, no hacen nada porque no, no hacemos nada, porque no, bueno, no vemos más actividad más allá de eso. Pero bueno, en Coruña se intentó hacer cosas, y, las cosas realmente interesantes fueron, pues en Madrid cuando cortaron ahí, eh, la Castellana, sí, pienso que fue en la Castellana, eh, un día que sacaron el barco en no se qué puente de Madrid, yo estaba conectado en mi trabajo y viéndolos online, y bueno, conocía a la mitad de ellos de las reuniones tal, y estaba, emocionadísimo pero claro es como, estar en, ¿no? A distancia ¿no? Aunque no vivir eso pero, a distancia. Y aquí en Coruña pues, aunque el grupo empezó bien y estamos ahí peleando, lo cierto es que está muy desactivado.

I: Y como dices que, claro al final tienes razón, lo más, lo que más atención adquiere, lo más grande digamos efectivamente se produce en Madrid en Barcelona, en las ciudades más grandes.

E: También porque hay mucha más gente, hay más cantidad de gente motivada. También hay mucho más, aunque, lo cierto es que, tenemos que pensar un poco en que, igual algo mal hicimos nosotros en el sentido en que no, no conseguir motivar más gente o, o mantener la actividad del grupo ¿no? Eso, algo habrá de eso supongo pero, lo cierto es que una ciudad grande pues tiene otros recursos que una ciudad más pequeña igual no tiene. No lo sé, la verdad es que no lo sé, no tengo claro cual es el motivo. Pero claro, en Madrid, lo que ocurre es, están los Ministerios, está el Estado, esta el Gobierno, y claro, ahí es donde hay que hacer el ruido en realidad. Bueno, también se hace mucho en Barcelona, donde está, el medio ¿no?

I: Claro. A raíz de esto te quería preguntar, vosotros desde Galicia cómo son las relaciones con otros compañeros del resto de España o incluso internacionales, o sea, cómo os organizáis, de qué manera establecéis pues reuniones, comunicaciones, etc., coordinación entre todos y esas cosas.

E: Coordinación, esa es la palabra clave. Vale. Eh, sí, se ha intentado crear varios, varias formas de, lo cierto es que hay gente que ha gastado mucho de su tiempo en intentar hacer una coordinación efectiva. Pero, eh, siempre adolecemos de que, de que las personas, em, apoyar demasiado, no sé como decirlo, pero eso es una cosa porque yo soy informático eh, que igual estoy completamente equivocado, eso que quede claro. Pero, digamos que se intentan hacer organizaciones poco jerárquicas, o sea, nada jerárquicas, entonces a veces es poco caótico. Dependes de que uno tenga su suplente y de que estén todos ahí, entonces a veces eso es complicado. Y yo no puedo estar, personalmente no puedo estar

en una reunión durante 3 horas. Tengo dos críos, no no, es que me es imposible. O sea yo puedo estar en una reunión media hora, una hora, y a horas intempestivas, a las siete de la tarde te aseguro que no puedes hacer nada. Entonces eso ya depende un poco por eso, porque muchas veces estos tipo de actividades la llevan mejor pues chavales jóvenes, pues porque tienen ese tiempo, entre otras cosas. Eh, la organización eso, son grupos de telegram, eh, pues un poco orientados a cada, no departamento sino, función, de cada grupo ¿no? Hay un grupo de comunicaciones, un grupo de informática, un grupo de, de bienvenidas, un grupo de autocuidado, un grupo de, bueno hay muchos grupos ya ni me lo sé, pero hay muchos. Entonces esos grupos la gente entra e intenta colaborar en lo posible, en lo que tal. Y hubo años, hubo, pues en, en la pandemia se noto bastante en cierto senso eh. Pero, antes justo de la pandemia había muchísima actividad, mucha mucha actividad. Durante la pandemia también hubo bastante pero claro, al final fue como, se desinfló un poco el suflé. Pero bueno, en el servidor intentamos también crear los foros y tal para coordinarnos y poder hacer conversaciones un poco más largas. La coordinación se consigue, pero sobre todo por el esfuerzo de los que no abandonan, por así decir, la gente que sigue en los grupos, y que sigue peleando para que las cosas sigan adelante.

I: Vale. Es muy interesante. Ahora podríamos pasar ya al tema de la definición de los problemas, las soluciones y los modos de actuación. Entonces, te querría decir, te querría preguntar perdón, tú mismo personalmente, y como integrante de Extinction Rebellion, cómo definirías, cuáles dirías que son los principales problemas medioambientales que enfrenta el mundo, cuáles son sus causantes, a qué se debe la situación climática de crisis actual y demás.

E: A nivel personal, voy separado ¿vale? A nivel personal, a nivel personal creo sinceramente que es, pues el sistema económico devora, devora-todo, que, en el que estamos metidos ¿no? Eso es mi opinión. Por mucho que tú intentes cambiar la batería de litio no se qué y no se cuanto al final, si al final van a hacer falta cada recurso de cada río, de cada árbol, si al final va a acabarse pues, por mucho que tú cambies a baterías de litio al final los recursos se agotarán porque será lo único que hay. Entonces, yo creo que es el sistema, que es, no sé cómo decirlo, sólo ve la cuenta de beneficios, no ve, digamos ni siquiera el entorno en el que vive. Pero bueno, eso es mi opinión, opinión personal. Me consta que esas opiniones en Extinction Rebellion pues son bastante así ¿no? es, bastante repetida. Por decirlo así, a ver, en Extinction, los grupos activistas, como Extinction Rebellion por ejemplo que intenta englobar lo más que pueda, tiene unas bases bastante estándares ¿no?, o sea, digamos que no, no es que somos de esta bandera y, no no no, tenemos tres principios básicos, que, los cargué en la página, pero que es decir la verdad, actuar ahora y asambleas ciudadanas, y después, la justicia climática por encima de todo. Eso lo puedes ver en la página cuando quieras ¿vale? Pero claro, cada uno que entra en el grupo pues un poco pues tiene su, su intención, pues uno, eh, quiere ir contra el sistema, otro quiere ir no se qué, otro quiere otra cosa diferente. Pero al final Extinction Rebellion tiene que guiarse un poco para englobar todo lo que pueda. Puede que hayan anticapitalistas, puede que hayan socialistas, puede que haya, porque al fin y al cabo mucho de esto es política, no no, al fin y al cabo los cambios que realmente se necesitan son cambios políticos, y que, este sistema no quiere ni pensar en hacerlos, no, porque

cómo vas a pensar que una empresa pierda dinero eso no puede ser, no puedes pensar no hay que dejar los aviones en tierra, pero cómo no puede ser eso, eso es imposible, no. Entonces tú ves que estás en un punto en el que los cambios necesarios son tan grandes que realmente, eh, bueno, estás ahí peleando para, o sea tú intentas hacer algo para que las demás lo vean, pero tú sabes que no vas a poder cambiarlo, sabes que vas a hacer lo posible, pero, en el sentido eso que, bueno pues eso que Extinción Rebellion son mucha gente diferente, y se intenta poner bases que encajen en todos, pero dentro de esa gente diferente pues, cada uno arrastra, lleva un poco, hacia su visión política de cómo debería ser el futuro, por decirlo así no. Y no todo encaja obviamente, solamente encaja en la base.

I: Claro, claro. Claro al final una organización, como tú decías, es casi, como si fuera un partido político salvando las distancias tiene que intentar abarcar lo más posible a nivel ideológico y a nivel de propuestas.

E: Yo te puedo asegurar que, yo sé que de derechas no he visto uno eh, ni uno. Pero, yo creo sinceramente porque, el cambio realmente, yo he visto gente con diferentes opiniones, más extremas y menos extremas, siempre un poco hacia la izquierda no. Pero, hacia el centro-derecha, digamos que, los cambios que cree Extinction Rebellion necesarios, no los concibe, como posibles, es como algo que no puede ser. Por eso no creo que acaben en esas, en esas organizaciones. Y al final el problema es que ese cambio es necesario que lo demos todos, no sólo una parte.

I: Claro. O sea, al final el tema de hasta que punto, de las opiniones o de las ideas que puede tener uno es una cuestión de grado. Yo creo que cualquier persona milite o no milite en un partido ecologista le puede preocupar, cualquier persona corriente, la situación climática. La cuestión es en que...

E: El problema es qué soluciones. El problema de la solución es lo que, digamos, es diferente en cada uno. Supongo que una persona, tenga la opinión que tenga en cuanto política, le preocupará pues, la naturaleza y tal no, pero. Pero, si, no sé cómo decirlo, la transformación de una industria que al final tenga que pasar por una reconversión industrial de x miles de trabajadores, pues, igual, una parte, la asume como necesaria, y otra dice es imposible hacer eso, eso no puede hacerse. Pero bueno, yo te digo, hablando de Extinction Rebellion, eh, digamos que, se ponen unas bases, a partir de ahí muchas opiniones diferentes, pero siempre hay que venir a las bases que son los 10 principios, las 3 exigencias no, las 3 peticiones. Y, a partir de ahí, lo que cada uno opine pues, se intenta modular o intentamos, lo que sí que intentamos es no traer, eh, ni propaganda política, ni opiniones políticas ni, eso, en los grupos la verdad es que es como, en cuanto salga algo de eso, corto por aquí. Porque no es un sitio para poner, aunque sí que hay muchas opiniones políticas, no, mejor no traer propaganda.

I: Entiendo. La cuestión esta de los tres principios que me decías, que también lo he leído por ahí, decir la verdad, eh, cómo es, perdón, decir la verdad...

E: Decir la verdad, actuar ahora y asambleas ciudadanas. Y en España hemos puesto el, bueno, sí en el Estado, hemos puesto justicia climática englobándolas a todas.

I: Vale. Eh, diría que son frases, propuestas, que atienden mucho, al final eh, es como la, petición básica decir la verdad, confiar en la ciencia, en los científicos del IPCC, etc...

E: Ya pero, quien dice la verdad son esos, pero el Estado y la prensa no lo dice.

I: Efectivamente, es decir como que la organización Extinction Rebellion se apoya mucho en estas cuestiones de, oye hay aquí una gente que sabe, que está diciendo que nuestra situación es horrible, y eso es lo que intentáis trasladar a los partidos políticos, que digan la verdad, la verdad científica a la población, la verdad de la situación de cómo está ahora...

E: Pero que digan, no pero, ya no sólo, o sea la verdad científica, eso, por delante, aquí no hay, aunque claro tú, cuando andas en esos grupos, al final, hay bastante, como se dice, el tema este de los, eh, conspiranoicos hay por todos lados eh, es decir, al final, tú intentas, o sea tú y cualquier persona, de los grupos de Extinction Rebellion se apoyan ciencia, igual que hay Rebelión Científica que es una, un grupo nacido de Extinction Rebellion. Claro, eh, apoyamos a los científicos porque forman parte, o sea, por que es que son parte de Extinction Rebellion. O sea, quién se ha rebelado, quien sabe la verdad. La verdad de cómo están, de cuál es el futuro que nos espera no. Pero, la verdad no, aunque ahora sí que hay noticias del cambio climático y no se qué, creo que no se ha transmitido de forma correcta hacia dónde va si no cambiamos nada, hacia donde va el futuro si no cambiamos nada. Al final es como todo, no, no se arregla algo que está mal hasta que hay una desgracia, por desgracia no, y, y aquí, bueno en España yo creo que vamos a empezar a verle las orejas al lobo con, con la sequía y con todo eso, y entonces va a decir la gente ay pues igual esto del cambio climático, igual hay que hacerle caso. Por eso digo que la verdad, es que, el político diga la verdad, y que la prensa diga la verdad, y que diga que en realidad, por muchos cambios campos de golf que hagan, no sé cómo decirlo, eso valdrá para tus votos pero no vale para el futuro, o no vale, digamos, decir la verdad significa decirle a la gente que hay un problema muy grave, y que deberíamos hacer algo.

I: Claro. Entiendo, o sea como, eh, superar ese miedo político o esa precaución política y mediática a decirle a la población, oye mira que esto va en serio, efectivamente.

E: Que esto va en serio. Claro. Que eso no se dice. Se dicen cosas como no, vamos a pelear para que, no pero en realidad el problema es mucho más grave de lo que llegan a decirnos.

I: Sí. Vale, entonces, bueno en la cuestión de las soluciones ya un poco me lo estabas diciendo, o sea lo que hacéis y proponéis desde Extinction Rebellion es esto, es llamar la atención sobre los problemas reales.

E: Claro, nosotros no proponemos, no proponemos, Extinction Rebellion no propone ninguna solución, eh, o sea objetiva directa no, es decir, claro, hay que hacer esto con, no no, nosotros ponemos esos tres principios básicos que son, eso que viste ahí ¿no?, pero digamos que nosotros no tenemos las soluciones, igual que nadie tiene las soluciones

técnicas necesarias. Pero que si no somos conscientes de lo que hay en realidad, no se van a tomar esas decisiones ¿no? No tenemos, ni Extinction Rebellion ni nadie que yo sepa, tiene por ahora todas las soluciones. Entonces nosotros no podemos decir no, hay que hacer esto y esto, no, no lo sabemos, pero sí hay que empezar por decir la verdad, eso sí que es evidente.

I: O sea lo más importante sería la concienciación tanto de la población como...

E: Bueno, eh, una de esas tres ¿no? Digamos, qué ocurre, también es muy interesante las otras dos vale. Lo de actuar ahora, pues eso, actuar sin dilación, no, porque, siempre hay que esperar unos meses, “no, para el año que viene, tal, o cuando pasen las elecciones”, y eso es lo de siempre ¿no? Y, muy importante, el punto 3, creemos, claro el punto 3 es muy transformador. Pero es que, nadie, no hay estado que quiera hacerlo, como que en Suiza igual, igual en, en Francia me parece que le hicieron medio caso a la asamblea ciudadana, medio caso, que ni eso, y se hizo en España aquí, con 100 personas, y es que ni salió la tele, o sea es que fue una cosa terrible. Las asambleas ciudadanas no sólo implican las asambleas estas del clima y tal, no, las asambleas ciudadanas también significa dar más poder a la población, no, por qué, porque el Estado no va a hacerlo, no es capaz de hacerlo el Estado, porque, no le dejan las empresas, no le dejan los intereses hacer los cambios necesarios, el Estado no puede hacerlo. El Estado no puede llevarle la contrario a Iberdrola, y a ACS y a todos a la vez. Entonces, el único que puede llevarle la contraria es el pueblo, entonces, las asambleas ciudadanas serían ese movimiento transformador.

I: Claro, de alguna manera además de, de la insistencia a los políticos, es una insistencia que de alguna manera busca hacer ver a la población, “mira les estamos diciendo esto, y no lo quieren ver, vosotros sois los que tienen que tomar partido y que levantarse” ¿no?

E: Es que, ya no sólo porque es que, es lo de siempre ¿no? un político puede llegar con muchas ideas muy buenas, pero no le dejan hacer cambios, o no puede hacerlos. Entonces, la única manera de hacer los cambios necesarios, es que las tome, esas decisiones las tome la gente. Y las asambleas ciudadanas, parece un punto, como en plan, no sé un poco naif así, “no, tal, que decida la gente”, pero es que es muy transformador para la sociedad, es realmente lo único que va a permitir el cambio necesario, si no es eso, será algo parecido, pero en realidad, quien tiene que tomar las decisiones, y obligar a todos los agentes no, empresas, Estado, administraciones públicas todo, a hacer los cambios necesarios, es la gente. No hay otra forma, no hay otra forma.

I: Claro. También, a la hora, es decir, ya no sólo se necesita del apoyo popular masivo, eso a la hora de la concienciación de realmente esto es un problema, de presionar a los políticos, sino que realmente, un político puede tener las mejores ideas, pero no va a conocer, un antiguo huerto que está seco mejor que la gente que lo cultiva, o no va a conocer, eh, digamos, lo local, donde están los problemas mejor que la gente que allí vive.

E: Yo no sé exactamente si es eso lo que... Creo que una persona que está en política y que tiene el poder, tiene poder, creo que estará muy bien informado, o podrá informarse muy bien, otra cosa es que lo esté, poder podrá informarse porque tendrá consejeros y tendrá gente a su alrededor que pueda informarle ¿no? Pero muchas veces, no es que no pueda hacerlo, es que es la imposibilidad de tener que tratar con todos los entornos, con todo... Por ejemplo, se había reunido Extinction Rebellion con Pedro Sánchez y Teresa Ribera, de aquella hace varios años, sí, hace bastante tiempo, cuando fue aquello que, bueno no me acuerdo pero sé que el PSOE hiciera como una especie de, de hablar con asociaciones pequeñas y tal, y bueno, pues Extinction Rebellion fue invitado y estaba Teresa Ribera y Pedro Sánchez. Y qué pasa, la gente de los grupos decía “es que Teresa Ribera, o sea, si le dejaran, sería de las más radicales que hay”, pero al final, los políticos que están ahí, pues no sólo se deben a sus ideales, sino también a sus intereses de su partido, a muchas más cosas. Por eso decimos que ellos solos no van a poder cambiarlo. No pueden cambiarlo todo porque no, no es posible. Entonces, por eso hay que apoyarse en la gente, y por eso decimos el 3% y, y las asambleas ciudadanas porque es la única manera. Pero claro, los Estado tampoco quieren dejar, perder el poder a favor del ciudadano.

I: Claro. Bueno, y por otro lado ya pasando al tema, aunque hemos estado tratando mucho pero bueno, si hay algo más que quieras añadir, acerca de los modos de actuación, de la estrategia, de las propuestas también, de cómo funciona Extinction Rebellion, cómo interviene, en la esfera política, en la esfera social, para llevar a cabo sus objetivos.

E: Eh, lo bueno de Extinction Rebellion es que Extinction Rebellion es un grupo del que han salido otros grupos. Que ha tomado, eh pues, claro, después los nombres es un poco relativo. Tú tienes un logo, muy bonito, Extinction Rebellion, pero, eh, no puedes imponerle a la gente “no, es que venido de aquí, o tú eres de aquí”, no, los grupos salen, se crean, y, se crean afinidades, y ya está, lo único que hacemos es intentar, si lo que buscan es estar mínimamente dentro de lo que, claro de las tres esas, de los tres básicos que tenemos que, pues cualquier lucha, a favor sea, por ejemplo Futuro Vegetal ¿no? O Rebelión Científica, o, no sé si había otro más, que era, digamos que hay grupos que se han creado por afinidades, y que son, si nacieron de Extinction Rebellion, ahora parece que no son parte de Extinction Rebellion, pero en realidad sus miembros también lo son, de Extinction Rebellion. Digamos que, está bien que creen sus propios grupos, que creen sus propias, con tal de que su lucha, pues forma parte de la nuestra ¿no? Entonces qué ocurre, eh, dentro de Extinction Rebellion pues hay el grupo de comunicaciones, el grupo de tal, el grupo de organización, coordinación, informática, a mi me es igual ayudar a Futuro Vegetal, que ayudar a Rebelión Científica, que ayudar a Extinction Rebellion. Es todo lo mismo en realidad, aunque, sea con un logo más o un logo más o un logo menos, eso es igual, literalmente. Y, cuando tú entras en lo de actividad de, a nivel, eh, como se dice, activista no tenía ni idea de nada, vale, no, salí de hecho la primera manifestación que la llevaba N., y también estaba Greenpeace, y estaban otros grupos que se habían unido, tal, cual, no se qué. Y, y ahí veías que se peleaban muchísimo por donde se ponía el logo de cada uno. Y en el cartel “no el logo tiene que salir, en el cartel el logo de Greenpeace aquí, el logo de no sé qué, el logo de no sé cuánto. Y a nosotros nos parecía

en plan como, ¿pero realmente pelearse por donde va el logo es necesario? Al final el logo de Extinction Rebellion es que ni salió, igual es que somos un poco inocentes, no sé. Lo cierto es que la organización es un poco, eh, digamos que, depende mucho de que la gente tenga las iniciativas para salir adelante. No hay un, no hay un, una cabeza pensante, no hay una directiva, no hay nada de eso. Es “tal grupo tiene, el grupo de Granada quiere hacer esta acción”, vale, genial, qué necesita, pues, hacer la acción, pasar por los medios a Extinction Rebellion, Extinction Rebellion crea una nota de prensa, que lo saca por no sé donde tatata. Viene siendo así. Los nodos son independientes, crean sus acciones, y el estatal pues digamos ayuda a darles la información. Estatal no es Madrid, pero obviamente, hay mucha gente de Madrid en estatal. No sé si esto te respondió, eso no sé si te respondió a tu pregunta o me he perdido por las ramas.

I: Sí, no no no, es muy interesante. De hecho te iba a comentar que, claro, al final, de alguna manera, ante un problema global, de tanto alcance y de tanta inmediatez, también me comentaba una compañera de Fridays for Future que al final lo importante son las ideas, no importa... ella misma me decía que ella como tal forma parte de Fridays for Future, pero ha colaborado con Extinction Rebellion, ha colaborado con Adegas, ha ido en campañas con Greenpeace, ha compartido manifestación con Ecologistas en Acción, al final lo importante no es...

E: Greenpeace, Greenpeace ha cambiado con nosotros eh. Greenpeace ha cambiado bastante con Extinction Rebellion. Al principio lo veía como algo de cuatro críos y no sé qué ¿no? Pero realmente, digamos que vio en algunas veces que las acciones que llevábamos a cabo podían encajar en sus, o sea encajaban en sus ideales, eso no hay dudas. Y eran atrevidas. Entonces, a partir de, no sé, hace dos años o algo así, Greenpeace no duda a la hora de, de colaborar con Extinction Rebellion. Lo que pasa es que Greenpeace es una organización mucho más, eh, bueno pues eso, eh, estratificada ¿no? Con jefes, con directores de áreas y todas esas movidas que, que está genial para la organización, pero, para otro tipo de organizaciones, no pa Extinction Rebellion. Pero por ejemplo, sabemos que Greenpeace ha colaborado mucho con Extinction Rebellion, sus miembros respetan, más ahora, mucho más que al principio, a Extinction Rebellion, bueno Extinction y Fridays y muchos más, colaboran en muchas de las acciones que organizan estos grupos.

I: O sea, por lo que me comentas, como que al principio había una mirada un poco escéptica, quizá, desde Greenpeace como una organización de mucha trayectoria, de mucha amplitud mundial...

E: Es normal. Claro porque, muchas veces había unas críticas no del todo injustas, porque Greenpeace ha hecho muchísimo, y la... el activismo clásico, el activismo de hasta ahora, pues ha hecho mucho. Pero lo cierto, y es que ellos, yo creo que les cuesta reconocerlo, o les costaba reconocerlo pero, hay un punto de transformación que no llegaban a él. Sí que se conseguían cosas pero, la transformación, con ese activismo clásico no se consigue, no hay cambio real, hay cambios, o sea, si que hay una actividad pues, de protección de la naturaleza y tal, pero no hay cambios transformadores, y eso ellos lo ven también. Y Extinction Rebellion y Fridays y otros grupos vinieron para hacer, para forzar ese cambio.

I: Me llama la atención esto, también porque la misma compañera de Fridays también me decía, que de alguna manera este surgimiento de Fridays y de Extinction Rebellion, sobretodo de Fridays, hablando desde su propia experiencia, se ve como bueno pues una nueva generación de activistas por el ecologismo y demás, y ella me decía que de alguna manera, entendían ese surgimiento como “sabemos que hay organizaciones ecologistas que llevan muchos años luchando contra el cambio climático, por fomentar políticas que frenen esta crisis, pero a lo mejor no se estaba gritando lo suficientemente fuerte”, lo entendía de alguna manera como una renovación, una revitalización, de movimientos que ya llevaban a lo mejor mucho tiempo, que habían hecho esfuerzos y logrado éxitos incuestionables, pero que de alguna manera necesitaba pues una, una nueva fuerza ¿no? Una nueva vitalidad.

E: Forzar la transformación. Es que yo creo, personalmente, que, Greenpeace no pide la transformación del sistema, o no pide, no pide los cambios que son necesarios. Aunque, yo creo que cada vez se van dando cuenta de que ese cambio es necesario. Digamos que, Greenpeace pide la conservación pero sin hacer los cambios realmente drásticos que son necesarios en ese tema ¿no? O sea, y yo, yo eso te lo digo yo a nivel personal, o sea, lo que yo creo que es ¿no? reducir consumo, reducir, bueno pues, la maquinaria ¿no? que nos empuja a comprar y viajar y volar y no sé qué no sé cuánto. Todo eso hay que reducirlo. Pero claro, es como si, Greenpeace, es muy grande, y funciona, casi como una empresa, no digo que esté insertada en el sistema pero... algo de eso hay. Desde dentro del sistema es muy difícil pedir que cambie. Entonces, yo creo que, esos movimientos, que son, si te fijas, caóticos en su organización, eh, sobre todo horizontales, sobre todo independientes, ¿por qué ellos pueden pedir que cambien las cosas? porque no están dentro de este sistema, o porque no creen estar dentro, como organización, igual como personas sí, pero como organización no están atrapados por la necesidad de mantener no sé cuántos trabajadores, no sé cuántas ETs, no sé cuantos barcos, no sé cuántas cosas. Aquí al fin y al cabo son cuatro mataos que están en diferentes ciudades con su ordenador, y su dinero para ir a tal sitio a hacer tal manifestación.

I: Entiendo. De alguna manera entonces, me decías antes que Greenpeace ha ido poco a poco reconociendo ciertas cuestiones que se ponen en la mesa por Extinction Rebellion o por Fridays, ¿crees que ha habido, desde la aparición de estos nuevos movimientos, una radicalización, o una, bueno, un cambio en Greenpeace, que ha sido influido más o menos por vosotros? ¿O dirías que, en lo fundamental...?

E: Yo diría que han empezado a colaborar más, pero no sé mucho más. O sea, yo sé que han empezado a colaborar más con nosotros, en acciones, en manifestaciones, en tal y esas cosas sí. Ahora bien, sus posturas, yo las desconozco. Sus posturas en cuanto al sistema económico y todo eso no las sé, no puedo decirlo, si eso ha cambiado su forma de, no lo sé. Lo cierto es que, una cosa muy interesante es, eh, que las organizaciones grandes ecologistas tienen recursos para pagar sueldos, que es una cosa muy interesante, lo de pagar un sueldo. ¿Por qué? Porque la gente tiene que tiempo limitado ¿no? Y sobre todo, chavales, que acaban de estudiar, y que tienen pues cuatro duros, y quieren aportar algo, entonces claro, si Greenpeace te da 1400 euros al mes, eh, es muy interesante esto. Si otra organización te da no sé qué, es muy interesante esto. Obviamente, otras organizaciones que no tienen estos recursos, pierden esos, a esos activistas. Y es normal,

no tienes con qué pagarles, cómo vas, cómo no vas a perderlos. Entonces, hay cierto... eso ha ocurrido, hubo gente dentro de Extinction Rebellion que se ha ido a trabajar a Greenpeace, o se ha ido a trabajar a otras asociaciones, otras actividades porque, hacían lo mismo, o hacían algo parecido, pero además le pagaban un sueldo. Es lógico. Claro, por eso te digo que muchas veces es, no es que sean el sistema pero, bueno, están dentro de ese, y tienen esa capacidad, y bueno es normal, es normal, es lógico, tu no puedes decir a la gente que no, que regale su tiempo toda la vida, no, eso, eso no funciona.

I: Claro claro claro. Al final es una cosa que, que en organizaciones pequeñas como Extinction Rebellion acaban siendo un problema que, uno tiene que ganarse la vida de otra manera, y en su tiempo libre hace lo que puede, efectivamente.

E: Por eso, por eso hay... Los grupos por ejemplo se crean, con “no, tiene que haber uno que sea el encargado”, bueno encargado no sé como llamarle, vale o sea, el rol de coordinador, otro el rol de sustitución, y otro el rol no sé cuánto, otro el rol de coordinación externa, otro el rol de no sé cuánto. Pero muchas veces esos roles se cansan y no van a la reunión. Claro, entonces hay ese caos creado porque tú apoyas todo en gente que después de tres meses, cuatro meses, cinco meses a tope, dice “uf, necesito descansar”, y se van. Igual vuelven a los dos meses eh, porque, la gente tiene mucho más, sabe que esto es muy serio y le cuesta muchísimo abandonar, pero, la gente se cansa, la gente necesita descansar, tiene que entrar a trabajar, ganar dinero, para vivir. Y, las sobras son las que son. Entonces por eso las organizaciones pequeñas, o sea, sobre todo, Fridays, Extinction, es renovación constante y, un poco de caos en esa organización ¿no?

I: Claro, entiendo. Bueno, pues por mi parte, ya estaría, a menos que quieras añadir algo, algo que te haya venido a la mente algo que te haya, que te hubiera gustado comentar.

E: Pues bien. Una cosa, esto no me preguntaste nada sobre eso. Tú sabes esto del, cómo se dice... ansiedad climática.

I: Sí sí, he oído hablar de ello.

E: Vale, yo lo digo porque es una experiencia un poco personal ¿vale? Yo sé que le ha pasado a más gente, pero a los cuatro o cinco meses un poco de entrar en Extinction Rebellion, y, y bueno, un poco la desesperanza ¿no? de ver, o sea tú ves los informes, ves las presentaciones, ves unos cuantos documentales, ves... Me acuerdo que viniera Gryan, Gryan es, bueno es un, una persona que hacía, fue por toda España haciendo giras, con la presentación de, se llama “Extinción o rebelión”, bueno. “Camino de extinción se llamaba la presentación ¿no? Digamos que, yo pasé, una temporada, no mucho tiempo, pero tres o cuatro semanas, en plan, buf, eh... que realmente me costó darme cuenta un poco, que realmente estaba en una situación de pensando, pensando seguido en eso ¿no? Al final, por salud propia, tienes que, no abandonas lo que haces pero, intentas, no tomar distancia, es que no sé como decirlo, lo superas. Dices es lo que hay, las cosas deberían ser diferentes pero, son las que son. Bueno, incluso, uno incluso puede ser incongruente. Claro yo, a mi me gustaría ir en bicicleta al trabajo, pero no puedo. Me gustaría ir no sé qué, pero no puedo. Me gustaría no comprar aquí pero, no tengo muchas más opciones. Por eso,

intentas, cambiar algo, pero no puedes cambiarlo todo. Y entonces, eso, a mi concretamente, tuve una temporada que me costó un poco darme cuenta de que estaba en una situación que esa situación y, después de, tres o cuatro semanas pues ya, un poco mejor. Pero porque hubo esa pequeña separación para seguir ayudando ¿no?

I: Entiendo. Sí sí.

E: Y bueno no sé si le ha pasado a más gente, yo me consta que en Extinction Rebellion ha pasado, a bastante gente ¿no? Cuesta un poco porque, tarda un tiempo hasta que llega, hasta que eres consciente de, de todo lo que hay, todos los cambios tan necesarios y tan imposibles que, o sea tan difíciles de hacer. Imposibles no, pero difíciles sí.

I: Claro. Al final es enfrentarse a una realidad que de partida no conoces y que...

E: Había un vídeo, que si quieres te paso, que, era un vídeo que había hecho no me acuerdo qué asociación era, bueno era un grupo, era un vídeo animación eh, cinco minutos o seis minutos. Y te explicaba cuál era el problema real, las interconexiones del problema del cambio climático ¿no? O sea ¿si yo dejo de usar un coche tal ya puedo, puedo parar el cambio climático? No porque tal empresa, o tal, hay estos intereses, los políticos hacen esto. Digamos que era un vídeo, explicativo, de las dificultades que tiene atajar el cambio climático. Y estaba todo muy bien explicado, con los intereses, con quién ponía aquí, por qué el petróleo sí, por qué el petróleo no, por que tal. Y estaba muy bien, si encuentro ese vídeo te lo paso para que, un poco, es lo que ves ¿no? Tú, después de ver todos los intereses que hay ves que te peleas con una maraña de cosas, bueno yo, o sea Extinción Rebellion pelea con una maraña de cosas, Extinction y otros grupos, pelea con una maraña muy grande cosas, y bueno, es como decir no vamos a abandonar pero, es difícil.

I: Pero, claro, pero hay que ser de alguna manera realista con la situación.

E: A ver, yo no quiero que esto se vea como algo derrotista, lo que quiero decirte es que, eh, la gente no abandona, o sea se va, porque está cansada, pero vuelve. Yo sé de mucha gente que estaba cansadísima, lo dejó, dos meses o tres, pum, y volvió. Porque la gente sabe que no puede abandonar eso, pero, es difícil. Sobre todo por eso, porque el tiempo es el que tienes, todo eso.

I: Claro, claro. Bueno pues, pues por mi parte eso es todo. Y nada. Pues agradecerte muchísimo que me hayas prestado tu tiempo para esta entrevista. Me ha ayudado muchísimo, he aprendido bastante cosas, y creo que me va a ayudar mucho para el trabajo. Y nada, ha sido un placer.

E: Vale, muchas gracias, pues espero haberte ayudado ¿vale?

I: Gracias, gracias, un placer.